

SAN BLLASCUT ENTRE LA HISTORIA Y LA LEYENDA

Como cada año, la Asociación Cultural Ball Axén colabora con la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Campo, en la Semana Cultural, con una ruta guiada a cargo de un servidor, Cosme Castán, programada para el día 11 de agosto, con salida de la plaza de Kaigüila a las 8 de la mañana.

“*San Bllascut entre la Historia y la Leyenda*”, es como se titula, será el principal tema de la ruta. De la leyenda se comentará poco, por ser varias las versiones, y ninguna de ellas tiene nada que ver con la historia. Quizás debido a no conocerse ésta hasta el segundo tercio del siglo XX, por medio de unas crónicas árabes que no salieron a la luz hasta finales del siglo XIX, de las que hablaremos más adelante.

Por poner un ejemplo, decir que, la leyenda, en todas sus versiones cuenta que San Bllascut ejerció de correo desde su monasterio de San Pedro de Tabernas al de San Victorián, desde el año 1076, que pasa a ser dependiente el primero del segundo, cronológicamente, no resulta fiable la leyenda que cuenta que San Bllascut, ejerció de correo de un monasterio a otro en el año señalado. Siendo que nuestro Santo en 1076 - según la historia - llevaba ya 256 años difunto, es claramente imposible fuera el heraldo, entre los dos monasterios.

La historia está datada entre el siglo VIII y principios del IX, y nos dice que nuestro Santo es nacido entre el año 739 y el 740.

En el 781 San Bllascut está regentando este Valle -entonces conocido como el país de Abén Belaskot- en dicho año lo rinde al jefe moro Abd al-Rahman, hecho ocurrido cuando el nieto de Belaskot, nuestro Santo tenía 40 años. San Bllascut después de rendir el valle, se negará a abrazar la doctrina del Islam, se refugia en el Monasterio de San Pedro de Tabernas -el mismo año de su rendición- para hacer vida de oración, y es donde fallece a los 80 años de edad el año 820. Más adelante encontraréis más información sobre este hecho.

Hacer la ruta que os propongo tiene una dificultad media: caminando cuesta sobre una hora llegar hasta el primer asentamiento reconocido de Belaskot el visigodo y su estirpe, en el año 680, así como a la primera ermita que le dedican, situada junto a la fuente. Hemos creído oportuno modificarla, para que sea para todos los públicos, de manera que la charla se dará dentro de la ermita de San Bllascut, donde se puede acceder en coche. A todos los asistentes se les dará un código QR, donde está el guión de la ruta, donde se podrá leer y oír en el móvil o la tablet. Se compone de unas 60 páginas, en las que no sólo hablamos del Santo, también de varios temas todos relacionados con nuestra Villa.

De la primera ermita edificada a finales del siglo VIII, motivo de la visita, sólo quedan unos vestigios que están situados junto a la fuente de San Bllascut el Viejo. En la que será segunda ermita que se le dedica al Santo, donde daremos cumplida información de toda su historia, desvelando algunos acontecimientos que ayudaron a reforzar las leyendas.

Ermita que se edificó el mismo siglo XV que se fundó la Villa de Campo. Tradicionalmente se le hacen tres visitas al año. La primera el lunes de Pascua. La segunda 50 días más tarde en la solemnidad de Pentecostés. En esta segunda visita el cura, después de la misa, bendecía todos los campos del término desde ella. Y la tercera el día 16 de agosto San Joaquín, donde después de la misa se reparte la

tradicional caridad: torta y anís. La caridad es una costumbre o ritual muy antiguo, cuyo significado era hacer partícipes de la Fiesta a todos los necesitados. La caridad en las fiestas de Campo, desde siempre, se ha repartido en la ermita de San Bllascut.

El hecho de proporcionaros un código QR es una manera, además de ponernos al día con los medios informáticos, de que quede constancia de la historia de nuestro Santo, y hacer que sea más abierta y participativa, con las preguntas o sugerencias que seguro surgirán a lo largo de la charla.

El subir hasta la fuente y la primera ermita será pues para quién se sienta capacitado para hacerlo, los que no quieran o no puedan subir, quedarán igualmente informados sobre San Bllascut y varios temas sobre Campo que considero es interesante saberlos, que ofreceremos en la ermita donde después de la charla almorzaremos, antes de emprender viaje a los vestigios de la primer ermita y la fuente, de San Bllascut el Viejo.

Gracias a la informática, ha hecho sea fácil preparar la charla, e informar, debida y cumplidamente sobre nuestro Santo local sea muy sencillo, ya que para ello me valgo de un artículo que tengo ya elaborado sobre la "Historia y Protohistoria de la Villa de Campo", donde está recopilada una completa versión, que viniendo de buena fuente es fiable.

La historia de nuestro Santo, llega a nosotros gracias a unas crónicas árabes del siglo X, que no salieron a la luz hasta finales del siglo XIX y que, gracias a Don Manuel Iglesias Costa, que trabajó en ellas, haciendo un resumen, con la sabiduría que le caracterizó en vida. Más adelante las transcribiré.

El resto de temas del archivo que adjunto están todos relacionados con la Villa de Campo. Por tanto resultará fácil el copiar y pegar, las muchas páginas de las que se compone. Espero que os guste el relato en general, donde encontrareis muchas cosas sobre el Santo y nuestra Villa, que se ignoran la mayoría, al haber estado poco difundidas. Sin más preámbulos, paso a ofreceros este archivo, en la confianza de que a pesar de la amplitud, os guste y sea de vuestro interés.

Hablar de la Villa de Campo, es una tarea que no tiene demasiada dificultad, ya que su historia se remonta al siglo XV y, desde este siglo hay mucha información para conformarla. Aunque en cuestión de conocer sobre el tiempo de antes de su fundación, hay muchos interrogantes y dudas de algunas de las cuales voy a informar.

1º- Del Valle donde se asienta nuestra Villa, antes de ser fundada en el año 1460 se conoce poco. Lo que sabemos es a través de un Centro de Culto al Sol, edificado en nuestro Valle hace 2000 años, aproximadamente, o lo que es decir unos 540 años antes de nuestra Era.

2º- Por tanto, para saber de su protohistoria, tenemos que buscar datos de épocas precristianas. Tomando como base todo lo concerniente o relativo a dicho Centro de Culto, ubicado donde hoy tenemos nuestra iglesia parroquial, por lo que ofreciendo su evolución en el tiempo, con toda la información que tenemos, dará lugar a conocer mejor este rincón de Pirineo, es lo que pretendo hacer en este espacio.

Lo mismo haremos con la Historia de Campo, de la que se puede hablar "más largo y tendido", por ser relativamente reciente, y por tanto disponer de muchos documentos, de los que valerse, para hacerlo con criterio y amplitud.

3º- La documentación desde el siglo XIX, es muy abundante: se puede encontrar en los distintos archivos parroquiales, Diocesano o Histórico Provincial de Huesca -como más cercanos- y entre otros muchos, donde la información habida, es muy amplia. Gracias a ellos, los profesionales que escriben sobre historia encuentran toda una larga serie de documentos y datos, que nos ofrecen en sus libros y artículos, facilitando a los aficionados a escribir sobre historia y costumbres, un amplio abanico temático donde poder hallar información.

En el Museo Provincial de Huesca -que visitaba en las décadas de los 80 y 90, para informarme sobre temas, como la Mina del Turbón, Megalitismo, Costumbres, Patrimonio etc- siempre coincidía con periodistas, o licenciados ya fuera de historia, genealogía, heráldica... que lo frecuentaban tomando notas y apuntes, para ofrecerlo en sus publicaciones.

4º- En referencia a la historia de nuestra Comarca de la Ribagorza, se puede hablar más ampliamente, si tienes en tu biblioteca, lo publicado por los diferentes autores que han escrito sobre ella ya que han sido muchos los que lo han hecho. De entre todos, en el apartado de Historia, me quedo con la versión de Don Manuel Iglesias Costa, por ser una de las más completas, y concienzudas: "*Historia del Condado de Ribagorza*" que es el título que lleva la obra de Don Manuel.

Los pocos comentarios que haremos sobre la protohistoria de Campo, están datados en la época anterior a Jesucristo. De la que como se ha dicho, tenemos poca información. Será de gran ayuda, que la historia de nuestra Villa, antes y después de su fundación, gire en torno a su Iglesia, edificada para el culto heliólatra unos 2000 años antes de su consagración al cristianismo, a finales del siglo VI, o albores del siglo VII.

Por tanto, en este artículo y sus comentarios, es fácil encontrar alguno que parezca irreverente al catolicismo, al hablar de cientos de años antes de nuestra Era. Sabiendo que la iglesia de Campo en su origen era un centro de culto al Sol, es fácil que surjan polémicas, desde el punto de vista cristiano, más si cabe sabiendo que es donde encontramos el sentido de uno de los rituales más ancestrales "el fuego solsticial", o "Fogata de Navidad" que paradójicamente conservamos en Campo, a pesar de ignorar mucho sobre su origen, y haber estado en peligro de extinción en varias ocasiones, de su larga historia. Por todo ello resulta sorprendente que sigamos celebrando rituales tan ancestrales.

Lo que hace más necesario datarlo e informar sobre el porqué de su origen y significados, conocerlo, irá en bien, para entender su sentido que seguro servirá para concienciarnos de lo importante de seguir conservando una tradición milenaria.

Gracias a la evolución del Centro de Culto al Sol, podemos saber el origen del valle donde está asentado Campo. Acercándonos con ello a las fechas y los datos que ayudarán a poner luz en tan remotos tiempos y celebraciones.

La evolución es la siguiente:

El Centro pagano fue construido unos 2.000 años antes de nuestra Era; consagrado y asperjado al Culto Cristiano a finales del siglo VI, o principios del VII. Lo dedican como iglesia a Santa María del Camino, como clara referencia al Camino al Fin de la Tierra, que en el siglo XII la Iglesia convertirá en el Camino de Santiago. Su ubicación estaba en el mismo punto donde hoy tenemos la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, la que su estado actual no se parece en nada, a la nave de cañón, con el ábside, orientado y la puerta de entrada a poniente, que tuvo en su origen.

No teniendo clara la fecha de edificación y fundación de dicho centro, y sí la supuesta en que es asperjado, en base a una encíclica del Papa Gregorio I el Grande 590 - 604 que encontrareis más adelante. Data de época visigoda, y anterior al primer asentamiento humano conocido en nuestro valle, que fue el de la estirpe de Belaskot el visigodo en el año 680, sito en la parte oriental de la Sierra Ferrera, que limita con el río Ésera y Valle Axén, en el paraje que conocemos como "San Bllascut el Viejo".

En el año 908 dicha iglesia -anterior centro de culto-, fue destruida o semiderruida por el moro al-Tawill, estando ya consagrada a Santa María del Camino. Reconstruida en el año 959, se consagra de nuevo al culto cristiano dedicándola a Santa María del Valle Axén, o Axenis por el obispo de Roda Odisendo, un 13 de noviembre del citado año. Según Fernando Galtier dice en su libro "*Ribagorza Condado Independiente*", la iglesia fue bastante bien dotada por los presbíteros que la habían reconstruido (o levantado "de estirpe", es decir, desde los cimientos, precisa el documento) y por otros clérigos del valle, así como por el pueblo fiel. (Domingo Buesa Conde nos ofrece los nombres de Alós, Altemir y Ballarín entre estos últimos).

Prosigue Galtier: en suma, la iglesia recibió como mínimo nueve parcelas de tierra arable, dos viñas y un lote de siete libros litúrgicos. Tendrían que pasar casi cuarenta años hasta el día en que una iglesia ribagorzana recibiera en donación tantos libros. En base a estos y otros documentos, hemos podido conocer algo sobre los ancestrales orígenes del Valle donde se asentó Campo en el siglo XV, que nos ayudará a poner algo de luz, en un tema que es más fácil obviar o decir que es "tenebroso y oscuro" que buscar la poca o mucha información que haya y ofrecerla. Es lo que me propongo hacer por medio de este trabajo, que decido acometer desde mi situación de jubilado, al disponer de tiempo para ello.

La sensación de falta de tiempo, hace que terminada tu vida laboral lo hagas, entre otras actividades, en retomar y disfrutar de los hobbies que el trabajo te había limitado. Escribir y leer han sido y siguen siendo uno de mis favoritos, de los que he disfrutado siempre, más si cabe, hoy desde mi situación de "jubilado". Donde tienes la ventaja señalada del tiempo, que voy a dedicar en gran parte a organizar todo el material aunado en no menos de 50 años, en las rutas que hacía siempre que podía, visitando toda clase de vestigios, de arte, en toda su amplia gama de manifestación, en nuestro entorno cercano, pinturas, iglesias o ermitas, megalitos, castillos, románico, costumbres etc., que puedo decir es mucho. Por tanto me irá bien para planificar y ordenar, todo el vasto patrimonio cultural acumulado, de todo tipo, material e inmaterial.

Me siento un tanto abrumado, uno por el variopinto contenido que hay en mi archivo, y otro por no sentirme preparado para hacer una redacción detallada con la dignidad y decoro, que se merece tan amplio como interesante tema. Lo que me llevará a ponerle una pizca de atrevimiento, u osadía como le queráis llamar, para acometerlo con determinación y sin el menor rubor.

No teniendo en cuenta, ese dicho que reza: "Vale más estar callado, y que te tilden de necio, que hablar y disipar dudas". Aunque yo pienso, más bien lo contrario, "es mejor escribir y comunicar todo lo que creas de interés, aunque seas literariamente incorrecto, que callar por temor a serlo".

En la seguridad de que aflorará mi bisoñez, por lo poco avezado que estoy en temas de literatura y redacción. Aunque debo decir en mi favor, que este atrevimiento viene dado por la voluntad, de ofrecer buena parte de la documentación que tengo aunada, de manera especial sobre nuestra Villa y sus Comarcas vecinas. Es lo que me propongo hacer en este espacio, se verá que hay poco que sea de cosecha propia. Por haberme valido de los criterios y sabiduría de personas de mi más alta consideración y estima, casi todos de mi entorno cercano, con quienes he aprendido lo poco que sé (teniendo asumido el que "nadie nace enseñado").

En cualquier caso, es el rodaje en la vida el que nos permite acceder al conocimiento, lo que supone también "descubrir" (destapar lo que está cubierto, sacar a la luz lo que permanece celado u oculto) es decir, tener conciencia de algo que ya existía. Porque a fin de cuentas, por conocido, olvidado o desconocido que fuera, nadie nace "sabiéndolo".

Estoy escribiendo estas líneas, cuando me llega la noticia del fallecimiento de Antonio Gala Velasco, uno de los escritores que es una gozada leer sus obras, por tener el arte de convertirlas en poesía escrita, dada su facilidad para encontrar las palabras adecuadas en cada momento. En una de sus frases recientes decía; "Los abuelos son los únicos que a pesar de no tener facebook recuerdan tu cumpleaños". O, no se trata de añadir años a la vida, sino de dar vida a los años. Olvídense de cumplir años y empiece a cumplir sueños. Una bella ancianidad es, ordinariamente, la recompensa de una bella vida.

Mis conocimientos en cuestión de cultura, se los debo a estas personas estudiosas, por tanto lo que yo pueda decir o manifestar, obviamente, está basado y en buena parte copiado y cotejado, con lo que ellas han escrito en sus libros. Varios de los sabios/as, en que me he apoyado, ya han fallecido, por lo que nunca podré pagarles sus enseñanzas y atenciones hacia mi persona, que sintetizo con un "Gracias" a todos, los presentes y los ausentes, vaya para estos últimos junto a mi gratitud, un emocionado recuerdo.

Por nombrar algunos: Don Manuel Iglesias Costa, Don Santiago Broto Aparicio, Don José León Buil Giral o Don Antonio Pla Cid, entre otros muchos. Los que están entre nosotros son más, con ellos sigo aplicándome para ampliar mis conocimientos, no voy a citarlos a todos, pero sí los más cercanos como Bienvenido Mascaray, Finín Fuster, Joaquín Canales, Antonio Castel, Fernando Abad, José María Martínez, Jesús Ávila Granados, Fernando Galtier, Severino Pallaruelo, Enrique Satué, y un largo etcétera.

Recopilación de datos que me ha aportado además de un atractivo aliciente, muchas satisfacciones, al introducirme en temas de lo cercano, relacionado con la genealogía e historia, que me han servido para cargarme de energías positivas e ilusión, que va in crescendo, día a día en la medida que vas conociendo temas tan amplios, como apasionantes y conmovedores, como son la Genealogía y la Historia. Los calificativos señalados, los he sentido al hurgar en mi familia, paterna y materna, y comprobar que desde la fundación de Campo, se han ido entrelazando sus apellidos, y a través de ellos he sabido donde vivieron, con quién compartieron sus vidas, a que se dedicaron, varias de las casas donde residieron, y un gran cúmulo de historias, que conoces cuando te propones hacer un árbol genealógico, que te lleva a obtener información de hasta más de 500 años, de tu familia.

Por esto puedo decir sin temor a equivocarme que de la historia y las gentes de nuestra Villa, tengo el privilegio de tener mucha información. Parte de ella os la ofrezco en este espacio.

Los que decidimos pasar toda la vida en Campo, y trabajar para conocer nuestro terruño, tenemos que valernos para elaborar los artículos, de historiadores y novelistas. Con sus libros he disfrutado, al leerlos, y tomado apuntes de lo que he considerado más importante, relacionado con nuestro Valle. Han sido mis únicos y más valiosos profesores, ya que carezco de estudios académicos. Por poner ejemplo, en mis visitas a Barbastro o Boltaña, para consultar a dos de mis amigos y profesores, Don Manuel Iglesias Costa y Don Antonio Pla Cid. Visitas que hacía con frecuencia poniendo a prueba su paciencia, dado los muchos temas de consulta con que les abordaba. Sólo tuve de ellos, atenciones y deferencias.

La pérdida de personas tan sabias y generosas, es algo que nos afecta a todos, más sensiblemente a quiénes hemos tenido la suerte de vivir en su entorno, y disfrutado de su sabiduría, y obviamente es una sensible pérdida para el mundo de la Cultura en general.

Las citadas reuniones, vienen a corroborar algo que he leído recientemente que reza; “Una conversación única con un sabio, vale tanto como un mes estudiando libros. En una época en la que pasamos todo el día con los ojos pegados a nuestros teléfonos o computadoras portátiles, es importante recordar el valor de una buena conversación”.

Después de haber leído y ojeado libros de gente talentosa, tuviera que hacer un resumen, a mí en particular me resultaría difícil, por esto que es mejor admirar en silencio lo que seas capaz de retener y aprender de ellos. Me resulta difícil tal retentiva, de ahí deriva que cuando encuentro algo interesante en relación a la historia o la genealogía, lo copie, literalmente ya que considero muy buenas sus versiones.

El tema del origen de nuestro Valle, desde que Don Manuel Iglesias en 1990 publicó la canónica de San Pedro Tabernas, cuya autoría se le otorga a nuestro santo local San Bllascut, y con motivo de tal canónica, publicada en la revista Aragón Sacra, en el citado año, mis visitas a Barbastro eran más frecuentes, cualquier excusa era buena para bajar y poder hablar con Don Manuel. Aumentó mi celosa curiosidad, cuando supe que disponía de unas crónicas árabes relacionadas con San Bllascut. (que en parte transcribiré más adelante)

Santo que era nieto de Belaskot el visigodo, fundador del primer asentamiento reconocido en nuestro Valle que data del año 680. Año que es cuando Belaskot, con su estirpe se asienta en el paraje, que conocemos como San Bllascut el Viejo. De un hijo de este Belaskot, deriva el primer nombre conocido, del Valle donde está asentado Campo. En el año 781 el rey moro Abd al-Rahman I, llega hasta estos recónditos valles, y al conquistarlo o tomar el nuestro en posesión; entonces conocido como “El País de Abén Belaskot”, regentado por nuestro Santo local, que una vez rindió el Valle a los moros, se niega a abrazar la doctrina del Islam. Por lo que decide ya con una edad de 40 años, irse al monasterio de San Pedro Tabernas, para hacer vida de oración. Más adelante veremos lo que nos dice Don Manuel de nuestro Santo. Que conocemos, en base a unas leyendas que como veremos, poco o nada tienen que ver con su historia, y que cronológicamente no coinciden.

Las Crónicas están escritas por el cronista árabe Akhbar Madjmua, sobre el año 1000, crónicas que no se conocieron en España hasta finales del siglo XIX o principios del XX.

La historia de San Bllascut, conformada en base a las citadas crónicas, por el ilustre Don Manuel Iglesias Costa, obviamente están escritas en árabe, por lo que el nombre del Valle se transcribe tal cual viene en ellas. Sabiendo que “a” en árabe, significa primero o primogénito, y “ben” es hijo, queda claro el porqué de Abén Belaskot.

Con el nombre del País de Abén Belaskot se conocerá nuestro Valle no menos de 250 años. Hasta el año 959. Cuando el obispo de Roda Odisendo consagra la iglesia de Santa María del Valli Axenis, tomando el nombre de Axén o Valle Axino. Así se le conocerá hasta el año 1280, en este año ya existía el Valle de Bardají con tal

nombre, lo que genera dudas, si la parte que lindaba con el Ésera, seguía conservando el nombre de Axén, hoy conocido como Bardají, que al adquirirlo en propiedad la saga de los Fortuñón Ximenez, para su feudo, tomarán el nombre del Valle por apellido;

Berenguer de Bardaxí, será el primero en hacerlo, por lo que estaría unos 300 años como ¿Ball Axén?. Es el que hoy conocemos como Valle de Bardají, situado entre el macizo del Turbón en el Este, y la Sierra Ferrera en el Oeste, el monte Cervín al Norte y la Sierra de Morillo al Sur. Junto al Ésera y en su margen izquierda se fundará la Villa de Campo, en 1460.

En referencia a mis antepasados, de los que he llegado a obtener datos desde la fundación de Campo. En su búsqueda, al retroceder tantos años, conoces muchas circunstancias y vicisitudes, algunas de ellas muy emotivas, cuando por ejemplo, llegas a encontrar información genealógica tanto de los antepasados de mi padre como los de mi madre, nacidos en Campo y Valle de Bardají. De las dos ramas hay miembros que pertenecieron a familias fundadoras de Campo, de hecho el apellido Campo de mi madre procede de una de estas familias, y el Fortuño de mi bisabuela materna de Aguascaldeas, del que tengo hecho un seguimiento desde el año 1400, y que muy probablemente derive del Fortuñón Ximénez que hemos citado como señor de Bardají.

No he llegado tan atrás con el resto de nacidos en esta villa en general. Aunque sí que desde el año 1852 tengo anotadas todas las partidas de bautismo, casamiento y defunción, de nuestra parroquia. Además de contar con otras muchas, anteriores a dicho año, como consecuencia de los expedientes de dispensas papales, que tenían que pedir varios de los matrimonios para casarse, al estar emparentados en segundo, tercero o cuarto grado de consanguinidad. (conseguir estos expedientes de dispensa, lleva mucho tiempo haciendo de "ratón de archivo" como se les llama, a los que por su trabajo o afición, tienen costumbre de hurgar en ellos; ya sea en los Parroquiales, o los Archivos, Histórico Provincial de Huesca, o el Diocesano de Barbastro"), que son los más visitados en mi caso. Dispensas que muchos de los jóvenes que se casaban tenían que pedir. Cuanto más te remontas en el tiempo, ves que eran más los contrayentes que debían solicitarlas, por la sencilla razón de que antiguamente no se viajaba tanto como lo hacemos ahora, y en general las parejas se conocían y cortejaban en un radio que pocas veces superaba las tres horas de alpargata.

La documentación de todas estas partidas, es algo que he recopilado durante años de "trabajo", muy gratificante, eso sí, del cual me siento orgulloso de haberlo aunado. Trabajo, que siendo muy interesante tal cual esta, sería mucho más completo, con vuestra colaboración, aportando la ubicación de las casas, fotografías de los miembros de ellas, de vuestra casa antigua, de vistas panorámicas, fotografías individuales, de grupo, o cualquier tipo de documento que nos ayudara a ubicar, tantas y tantas partidas que tengo registradas, aunque no todas bien domiciliadas, y con dudas de la casa donde van a casarse para formar un nuevo hogar. Sería la manera de además de ilustrarlo hacerlo más atractivo. De varias

Casas sé su nombre y ubicación, especialmente las 10 ó 15 más importantes, pero hay otras que al cambiar el nombre cada una o dos generaciones en función de sus moradores, son de difícil ubicar con un mínimo de certeza.

Voy a poner un par de ejemplos, aunque la explicación no será precisamente corta, pero sí dejaremos claro lo largo que puede resultar el tema de la genealogía. Lo voy hacer con el apellido Güerri y el d'Mur, que como se verá están en muchas familias de Campo, y en la mía especialmente, ya que lo llevan la familia de mi padre, los dos apellidos citados, y la de mi madre el Mur que, curiosamente también está entroncado con la de mi mujer Manuela Gasquet.

El tronco de las dispensas que en el año 1858, tienen que solicitar Joaquina Güerri Canales para casarse con Joaquín Auset Abad, al estar emparentados en cuarto grado igual de consanguinidad, es el siguiente:

Tronco de dispensas (1858)	
Gerónimo Franco	⊙ María Sierra
<i>hija</i>	<i>hija</i>
Francisca Franco Sierra	Manuela Franco Sierra
⊙	⊙
Raymundo Güerri Perruc	Pedro Ballarín Costa
<i>hijo</i>	<i>hija</i>
Raymundo Güerri Franco	María Ballarín Franco
⊙	⊙
Benita Torres Fondevila	Pedro Dabad Larramona
<i>hijo</i>	<i>hija</i>
José Güerri Torres	Raimunda Dabad Ballarín
⊙	⊙
Joaquina Canales Castán	Joaquín Auset Pallaruelo
<i>hija</i>	<i>hijo</i>
Joaquina Güerri Canales	Joaquín Auset Dabad
La contrayente	El contrayente

El apellido Franco que consta en el tronco, viene con Gerónimo Franco Liena, natural de Morillo de Liena, hijo de Antonio Franco y Margarita Liena, cónyuges y vecinos que fueron de Morillo. Sube a Campo para casarse con María Sierra Zazurca

el día 29 de febrero de 1740. Serán los padres de Francisca Franco Sierra, la que se casa con Raymundo Güerri Perruc, herrero¹ de Benasque.

Los hijos de este matrimonio seguirán el oficio de su padre en Campo. Mi abuela paterna María Güerri Pons era hija de uno de estos herreros. Tanto el apellido Franco como el Güerri, no han tenido mucha continuidad en nuestra Villa: el Franco se encuentra en su pueblo de origen Morillo de Liena, en Biescas de Bardají y en Viu, igual que el Güerri que los últimos en llevarlo en Campo, como segundo fueron de la generación de mi padre.

Se encuentra además en Benasque, Cerler, Chía, Anciles, Gabás, San Feliu, y en el Valle de Lierp. Estando trabajando en Casa Casalero de Cerler, los propietarios de dicha Casa, que se quedaron solteros, Cándido, Milagros, María y Joaquín Güerri Castán, tenían los mismos apellidos que llevaba mi padre de forma invertida, que estaban en la misma rama genealógica, la procedencia de ambos es el Valle de Benasque.

En las dispensas que estoy comentando, el contrayente es Joaquín Auset Dabad, su padre también llamado Joaquín. Es constructor de molinos, de dónde le viene el apodo de el "Molinero". Cuando se casa con Joaquina Güerri, vivirán en la casa que nosotros hemos conocido como Casa la Mala, propiedad del Molinero situada junto a Casa Santorromán, que hoy forma parte de los apartamentos llamados de Santorromán. Al primer hijo de este matrimonio, lo llamarán Joaquín Auset Güerri y nace el 20 de febrero de 1860. Abuelos paternos, Joaquín Auset y Raimunda Abad. Maternos José Güerri y Joaquina Canales. En segundo lugar, el 19 de mayo de 1862, nace José Auset Güerri. La tercera criatura es Joaquina Auset Güerri que nace el 26 de abril de 1865. En cuarto lugar, Trinidad Auset Güerri nació el 23 de mayo de 1869. Y por último, María Dolores Auset Güerri, nace el 2 de junio de 1872.

Joaquina Güerri Canales fallece el día 16 de enero de 1875, a los 36 años de edad, a consecuencia de una pulmonía según relación de los facultativos. Se le dió sepultura el día 17 del mismo mes, con la asistencia de 8 sacerdotes, lo cual da a entender la importancia social de la familia.

Joaquín Auset se vuelve a casar el día 15 de abril de 1875, a los 44 años de edad con Josefa Peiret Mur de 23 años soltera, hija de José Peiret y María Mur -de Casa Rubiella-. Al resultar pequeña la casa original, en la casa Rubiella de donde es nacida Josefa, les ceden la parte oeste de la Ferraña para que se edifiquen una nueva: será la que hoy conocemos como Casa el Molinero.

La que hemos citado como Casa la Mala, toma el nombre de la inquilina, cuando queda viuda de Constancio Malo -camintero de profesión- y tiene que abandonar la

¹ Un herrero un tanto sui generis ya que en Benasque se distinguieron como fabricantes de relojes de torre. De hecho el reloj de la Catedral de Roda está hecho por un tal Juan Güerri en Benasque, como también hemos localizado otros en el Valle de Boí, Sort y el Valle de Arán... y más que debe haber ya que el de la Catedral de Roda, lleva troquelado en una chapa de hierro "Me hizo Juan Güerri en Benasque año 1736" en el fondo de la chapa circular de 22 cm de diámetro está grabado el número 30, que pensamos puede corresponder al número de pieza. Hemos encontrado 6 de ellos, en los valles de Boí, Pobla de Segur, Tremp, Sort y Esterrri d'Aneu.

Casilla de Aigua Salenz, para instalarse el nuevo caminero. En el Ayuntamiento estaba registrada como Casa Caminero Constancio. La viuda Ángela alquila la Casa de Joaquín Auset, tomando el nombre de Casa la Mala.

Como nos alargáramos mucho en este tema, me permito continuar con el apellido d'Mur.

En sus orígenes, con respecto a Campo, este apellido era d'Mur y, a las dos o tres generaciones, ya se empieza a inscribir sin la "d", que era un distintivo de pertenencia a la pequeña nobleza o infanzonía aragonesa. (No es ningún error el que encontréis este y otros apellidos con la "d" o sin ella, ya que la mayoría de veces en que aparecen los transcribo tal cual están). Copio el título de infanzonía que le conceden a Jaime d'Mur en 1775.

- Mur - Jaime d'Mur y sus hijos Josef, Antonio, Ambrosio y Melchor d'Mur Pena con los documentos probatorios presentados ante el Escribano Real Ignacio Latorre y Andreu, de la Villa de Graus, lograron del Concejo de Valle de Bardají en el año 1775, declaración de que, desde mucho tiempo atrás, estaban en el lugar y municipio considerados como verdaderos Infanzones, hallándose así empadronados en los libros catastrales.

Jaime d'Mur Castel es hijo de Marco Antonio d'Mur y Teresa Castel, propietarios de Casa Marcantoni de Lkert, que se casa en Bacamorta el día 29 de agosto de 1752 con Isabel Juana Pena Laencuentra, residirán en Lkert, en casa Marcantoni. El Ayuntamiento de Lkert, pertenecía al Valle de Bardají que tenía su sede en Aguascaldas. Apunto esto porque, en los orígenes del apellido d'Mur lo dan como originario de Aguascaldas, en referencia a su Ayuntamiento. En casa Marcantoni se queda como heredera María d'Mur Pena, que se casa con José Pallaruelo Alins el día 7 de marzo de 1777.

Uno de los hermanos menores de María es Melchor d'Mur Pena, que bajará a casarse en Campo el día 8 de diciembre de 1791, con la heredera de Casa Armisén, llamada Josefa d'Abad Larramona. De este matrimonio nacerán cinco hijos, José, Melchor, Antonia, Antonio y María d'Mur d'Abad.

El primero, José d'Mur d'Abad como primogénito, se casa en Campo el día 18 de septiembre de 1823, con Teresa Peyred Ballarín de Casa Armisén. El primer hijo de este matrimonio José d'Mur Peired se casa con Josefa Güerri Canales, sobre el año 1852. El primogénito y heredero de este matrimonio será José Mur Güerri, que contrae matrimonio el día 11 de abril de 1875, con Mercedes Clavería Sobrevía. Con este matrimonio, y después de más de 84 años de estar el apellido d'Mur en Casa Armisén, viene a casarse en esta Casa Manuel Altemir Gavas, de Casa Altemir, lo hace el día 24 de julio de 1909, a los 30 años de edad, con Josefa Mur Clavería, primogénita y heredera de Casa Armisén. Nace el primer hijo el día 30 de octubre de 1911, lo llaman Manuel, fallece el día 27 de julio de 1935. La segunda hija de José d'Mur d'Abad, Joaquina Altemir Mur, nace el día 2 de diciembre de 1913. La tercera, Josefa Concepción Altemir Mur, nace el día 6 de diciembre de 1915. La cuarta, María de los Ángeles Altemir Mur, nace el día 10 de febrero de 1918. De este matrimonio no hay más hijos bautizados en Campo. Josefa Mur Clavería,

fallece el día 24 de enero de 1919. Se le hicieron las honras con la asistencia de 6 Sacerdotes.

Manuel Altemir se vuelve a casar el día 9 de octubre de 1920, a los 47 años de edad. Se casa en Las Vilas del Turbón con Dorotea Fortuño Fortuño, soltera de 27 años. De este matrimonio nacerá el día 17 de junio de 1922, Luis Antonio Altemir Fortuño. Que fallecerá siendo párvulo, a los 2 años de edad, el 15 de mayo de 1925. Adolfo Altemir Fortuño, nace el día 21 de octubre de 1929, se casó en Aguascaldas el día 11 de diciembre de 1955.

El segundo hijo de Melchor d'Mur Pena será Melchor d'Mur d'Abad que se casará en Casa Pena de Belbedé con María Gasquet Dueso, no tengo la fecha de su matrimonio. Más sabiendo que fallece María a los 36 años de edad, de sobreparto, con el nacimiento del que sería su último hijo llamado Vicente, el día 20 de diciembre de 1878, se deduce que debieron casarse sobre el año 1852 (los matrimonios los tengo registrados a partir de 1853).

Es con este Melchor Mur con quien está emparentada mi madre y mi esposa Manuela Gasquet ya que la mujer de Melchor se llamaba María Gasquet Dueso, era hermana de José Gasquet Dueso, que también se casará y vivirá en Casa Pena con Joaquina Costa Gasquet, en calidad de a "sobrebienes"². Dos hijos de este matrimonio, José y Santiago Gasquet Costa, se casarán el día 7 de septiembre de 1895, con dos hermanas de Casa Casero de Viu, Antonia y María Carrera Lancuentra. Antonia como primogénita lo hará con el mayor de los hermanos José Gasquet Costa, y su hermano Santiago con María Carrera Lancuentra, vivirán los cuatro en Casa Casero de Viu los primeros como propietarios y los segundos en calidad de a "sobrebienes", un sistema muy recurrido en aquellos años. Del matrimonio de Santiago y María nacerán, María que se casa en Casa Arán de Senz, Joaquina que se casa en Casa Collada de Viu, y Joaquín Gasquet Carrera que se casa en Casa Perillón de Viu con Consuelo Gasquet Subías, serán los padres de Josefina, Joaquín, Consuelo y Manuela Gasquet Gasquet, esta última es mi mujer y madre de mis hijos Cosme y Raquel Castán Gasquet.

La relación de parentesco con mi madre es el siguiente: Melchor d'Mur d'Abad, como sabemos, es nacido en Casa Armisén, y casado en Casa Pena Belbedé, su hermano Antonio d'Mur d'Abad, se casa con la viuda de Joaquín Costa Laencuentra, -con la que serán propietarios de Casa del Botiguero- la viuda llamada María Teresa Canales Castán, es nacida en Casa Cambra. Este nuevo matrimonio tendrá dos hijos, el primero llamado Antonio Mur Canales, que se casa con la heredera de Casa Costa de Belbedé, Victoriana Ariño Cereza; y el segundo Joaquín Mur Canales se casará con la heredera de Casa Mora de Navarra, llamada Isabel Bestué Noguero, serán los padres de una hermandad de 10, la primogénita y heredera será Joaquina Mur Bestué, que se casa en 1885 con Santiago Campo Fumanal. Este matrimonio tendrá 8 hijos: el cuarto se llama Joaquín Campo Mur, que baja a casarse a

² El sistema de "sobrebienes" facilitaba que los descendientes de una misma familia quedaran bajo la casa del primogénito sin necesidad de pagar más impuestos aunque sin derecho a herencia.

Lacorona con María Lanau Fortuño y tienen 8 hijos. La segunda de ellas es mi madre Dorotea Campo Lanau.

Sigo con la tercera hija de Melchor d’Mur Pena: Antonia d’Mur d’Abad que se casa en Campo el día 12 de noviembre de 1828, con Joaquín Sillés Asín. Un hijo de este matrimonio, el primogénito y heredero se casará con María Ballarín Costa, nacida en Casa Roy. El primogénito de este segundo matrimonio será Joaquín Sillés Ballarín nacido el día 27 de septiembre de 1854 – Casa Mercedes -.

El cuarto descendiente de Melchor d’Mur Pena es Antonio d’Mur d’Abad que se casa el 25 de abril de 1825 con María Teresa Canales Castán, viuda de Joaquín Costa Laencuentra y que son los propietarios de Casa el Botiguero. De este segundo matrimonio nacerán, Antonio y Joaquín d’Mur Canales, el primero se casa en Casa Costa Belbedé con Victoriana Ariño Cereza. En estos años los matrimonios se concertaban entre jóvenes de casas de parecido rango, como vemos algo que también se advertía en los entierros, con el número de curas que asistían a las honras y el sepelio de la persona finada.

Este hecho lo veremos también con su hermano Joaquín Mur d’Abad que se casa en Navarri, cuyos datos del matrimonio copio a continuación: Se casa en Casa Mora de Navarri con Isabel Bestué Noguero el día 30 de junio de 1860, (el cura al anotar las edades de los contrayentes, lo hace puntualizando que el novio es mancebo, de edad de veinte y siete años y siete meses y medio, y la novia, doncella natural y vecina de Navarri de diecinueve años y medio de edad). Para casarse tienen que pedir dispensas, por estar emparentados en cuarto grado de consanguinidad igual, que procede de este tronco que transcribo:

Tronco de dispensas Casados el 11 de abril de 1736	
Francisco Canales Galindo ∞	Josefa Calvera Lascorz
<i>hija</i>	<i>hijo</i>
María Teresa Canales Calvera	Francisco Canales Calvera
∞	∞
Juan Campo Peiret	María Teresa Garuz Altemir
<i>hija</i>	<i>hijo</i>
Teresa Campo Canales	Francisco Canales Garuz
∞	∞
Tomás Noguero Buetas	Rosa Castán Sopena
<i>hija</i>	<i>hija</i>
Joaquina Noguero Campo	María Teresa Canales Castán

⊙	⊙
Silvestre Bestué Campo	Antonio d'Mur d'Abad
<i>hija</i>	<i>hijo</i>
Isabel Bestué Noguero	Joaquín d'Mur Canales
<i>La contrayente</i>	<i>El contrayente</i>

Por medio de estos expedientes de dispensas, llegas a conocer no menos de cinco generaciones atrás desde la fecha en que se solicitan, en estas que he apuntado solicitadas en 1859, nos vamos hasta 1698, que es cuando nace el contrayente Francisco Canales Galindo. Este matrimonio de Joaquín Mur e Isabel Bestué, tendrán 10 hijos, en menos de 18 años de matrimonio, la primera y heredera de Casa Mora, Joaquina Mur Bestué, se casará el día 12 de septiembre de 1885, con Santiago Campo Fumanal de Casa Chandoz de Morillo de Liena, serán los padres de 8 hijos, el cuarto será mi abuelo materno Joaquín Campo Mur.

La quinta hija de Melchor d'Mur Pena es María d'Mur d'Abad, que se casa en Campo con Antonio Fuster Mur. Éste último morirá joven, casándose María en segundas nupcias el día 8 de mayo de 1837, con Juan Fuster Mur, hermano menor de su primer marido, no dispongo de los documentos específicos de ninguno de los dos matrimonios. Aunque sí que hay constancia de estos datos ofrecidos, y del nombre de la Casa que durante muchos años se la conoció como Casa Juanet d'Antonio, haciendo referencia al primer marido de María. Hoy conocida como Casa Juané.

Retomo mi relato con el cuarto hijo de Melchor d'Mur Pena, Antonio d'Mur d'Abad, de Casa Armisén, casado con la viuda María Teresa Canales Castán de Casa del Botiguero. Por ser parte de mi árbol genealógico, voy a hacerle un seguimiento más pormenorizado, ya que con ello también he llegado, no sólo a encontrar de donde deriva el nombre de la Casa, también conoceremos un dato que antes de ofrecerlo, debo cerciorarme, por ser poco conocido, pero muy importante, que nos dice y mucho sobre los orígenes de nuestra Villa. Me explico:

En el dintel de Casa el Botiguero está grabado el año 1833, de suponer haga referencia al año de su fundación, aunque los datos cotejados parecen indicar que fue varios años antes cuando tomó ese nombre. Pues bien, Joaquín Costa Laencuentra está casado con María Teresa Canales Castán, (nacida el día 10 de febrero de 1795 en Casa Cambra). De este matrimonio nacerán tres hijas, la primera será la heredera de Casa el Botiguero llamada Joaquina Costa Canales. Se casa con Francisco Puertas Morejón, natural de Pontillo (Palencia), de profesión Carabinero del Reino. De este matrimonio nacerá toda la hermandad de los Puertas Costa, la primera de los hermanos y heredera será María Puertas Costa, que el día 3 de enero de 1870, a los 18 años de edad se casa con Manuel Costa Costa de 30 años de edad, hijo de Joaquín Costa y Rosa Costa. La primogénita de este matrimonio se llama María Costa Costa, se casa a los 22 años con Joaquín Morancho Grau, soltero natural de Serrate de 30 años de edad, el día 20 de agosto

de 1892, hijo legítimo de Joaquín Morancho de Villarué y de Raimunda Grau de Serrate, de donde son vecinos. De este matrimonio nacerá Joaquín Morancho Costa, que se casa el día 14 de agosto de 1920 a los 25 años de edad, con Josefa Basilia Canales Fillat, también de 25 años, hija de Manuel Canales Ballarín –hijo de Casa Catalina- y Doña Rosalía Fillat Pons, de Casa Puyol, de donde son residentes.

Dicho matrimonio tiene el primer hijo que lo llaman Joaquín Aurelio Morancho Canales, que nace el día 31 de julio de 1921, fallece el día 19 de mayo de 1931.

La segunda hija es Josefa Morancho Canales, nace el 26 de agosto de 1923, se casó en ésta el día 3 de febrero de 1955, con José María Múgico Moure.

La tercera descendiente es Elvira Luisa Morancho Canales, que nació el día 19 de agosto de 1925 y se casó en ésta (parroquia) el día 7 de octubre de 1950, con Gonzalo Ballarín Canales.

La cuarta hija es Rosalía Morancho Canales: nace el día 26 de abril de 1936, y se casa en Poblet el día 17 de julio de 1977, con Antonio Puente Lorite.

La quinta descendiente es Blanquita Morancho Canales, nace el día 13 de febrero de 1938, y se casó el día 12 de mayo de 1962, con Victorino Bergua Ubieto.

Para continuar con el hilo del relato, retomamos la ascendencia de Casa el Botiguero.

Joaquín Costa Laencuentra, fallece en 1821, María Teresa se quedará viuda, a los 26 años de edad. Se vuelve a casar con Antonio Mur Abad, hijo de Casa Armisén, el día 25 de abril de 1825, el nuevo matrimonio residirá en Casa el Botiguero. De este segundo matrimonio, nacerán Antonio y Joaquín Mur Canales. Los dos nacen en Casa El Botiguero. Cuando contrae matrimonio la heredera de esta Casa, Joaquina Costa Canales con Francisco Puertas Morejón, surge un problema, lógico si bien se mira, ya que antes de morir Joaquín Costa Laencuentra, casado con María Teresa Canales Castán ya habían hecho heredera a su hija Joaquina Costa Canales. En la partida de defunción de María Teresa Canales Castán, anota el cura:

(...) mujer de Antonio Mur Abad cónyuges y naturales de esta Villa. Murió el día 20 de abril de 1860 a las 9 de la mañana, después de haber recibido todos los Santos Sacramentos, de edad de 65 años, no hizo testamento por tener heredera a su hija Joaquina Costa Canales. Se le hicieron las honras, según la costumbre propia de su Casa, con la asistencia de 7 sacerdotes. De que doy fe, y firmo en Campo a 21 de abril de 1860.

Don Toribio Paúl

Joaquín Costa Laencuentra fallece el 19 de marzo de 1819, marido de María Teresa Canales, enterrado su cuerpo en el Cementerio de la Iglesia Parroquial, y según la costumbre propia de su casa con asistencia de 6 sacerdotes. Para que conste lo firmo en 20 de marzo de 1819.

De que doy fe Don Fray Vicente de Antonio Prior

Antonio d'Mur d'Abad, no se siente cómodo en Casa el Botiguero, ya que sus hijos nunca podrán ser herederos. Por esto es que se instalará en la casa que conocemos como Casa Monchías –propiedad de su casa de origen Casa Armisén– donde se trasladan con su mujer María Teresa Canales y sus hijos Antonio y Joaquín Mur Canales.

En Casa Monchías está de propietaria una hermana de Antonio, llamada como él Antonia d'Mur d'Abad, por lo que el cambio de domicilio no cambiará para nada la herencia de los hijos de Antonio y María Teresa. Tampoco tiene una explicación lógica lo del nombre de Casa el Botiguero. Ateniéndonos a lo dicho sobre dicha Casa, y la fecha del dintel de su puerta fechado en 1833. El nombre de Botiguero, estaría dado años antes de esta fecha, ya que un hijo de la que fue Botica en Campo, José Benito Ribed y Bardaxí, se casa con la hermana de Antonio, en 1851–52, residiendo en Casa Monchías, que es una segregación de Casa Armisén.

La primera hija de este matrimonio nace el 17 de agosto de 1853, la llamarán Elena, hija de Don José Benito Ribed y Antonia d'Mur d'Abad, serán sus padrinos de bautismo su tío Don Tadeo Ribed y Bardaxí, y Joaquina d'Abad, abuela de la bautizada. Abuelos paternos Don Tadeo Ribed y Dña Josefa Bardaxí.

Vemos como a los miembros de Casa Tadeo los curas, les ponen el Don, sin embargo los demás aún siendo nacidos en buena Casa, tal como la abuela Joaquina d'Abad, no lo hacen así. Yo ni quito ni pongo en los apuntes de los Curas, voy a seguir haciendo los apuntes tal cual vienen.

La procedencia de Casa el Botiguero, como he comentado, proviene de Botiga, aunque la fecha del dintel 1833 de dicha casa de Campo, no me coincide con ninguna de mis pesquisas, por lo que he buscado, en otra de las ramas y pienso que esta segunda, se aproxima mucho al origen del nombre de Botiguero. Aunque para explicarlo necesito ofrecer una serie de matices que precisan de mucho espacio. Este tema lo abordaré con abundancia de datos en el apartado de la fundación de la Villa de Campo, donde se explicará también el porqué no tuvo éxito el proyecto como Puebla.

A modo de apunte, empezar por la fecha del dintel de la puerta de Casa Puyol fechado en 1814. Los fundadores de esta casa son Joaquín Fillat y Rosa Mañanet, de la Puebla de Roda, curiosamente su casa de La Puebla de Roda es Casa del Botiguero. Tengo una partida de bautismo del año 1852 de una bautizada de esta Casa: Blasa Fillat y Moré, nacida y bautizada el mismo día, el 24 de febrero de 1852, hija de Don Miguel Fillat y Dña Manuela Moré, cónyuges y vecinos de Campo; se le puso por nombre Blasa, siendo sus abuelos paternos Joaquín Fillat y Rosa Mañanet, y maternos José Moré y Francisca Agullana, cónyuges y vecinos los primeros de la Puebla de Roda y los segundos de Bonansa. Son sus padrinos Elías Boj y Blasa Boj, solteros habitantes de Campo.

Todo esto lo matizaré más, en un relato que tengo elaborado, sobre la Villa de Campo, y sobre Casa el Botiguero de La Puebla de Roda, de donde era nacida Teresa Fillat Naval, esposa de Benigno Aventín. Lo dejo aquí pero os invito a leer el

relato de la epidemia de Viruela de los años 1880–1881, que sufrió nuestra Villa. Que tiene una relación muy directa con Teresa Fillat Naval, que enviuda de Benigno Aventín en marzo de 1882. Benigno enferma, posiblemente de viruela y por causas que comentaremos en el relato -relacionadas con la enfermedad variolosa y sus consecuencias- cuando enferma lo trasladan a Casa Botiguero de la Puebla de Roda, de donde era nacida Teresa Fillat. Falleciendo a los pocos días, allí será enterrado.

Estando Teresa en La Puebla de Roda, ya con su marido enterrado, tendrá una aventura con un primo hermano suyo llamado Miguel Naval Larruy. Con el que ¿concebirá un hijo? supuestamente nacido en La Puebla de Roda. Después de pedir dispensas, pasados 3 años, Miguel y Teresa se casarán en Campo el día 21 de septiembre de 1885. El hecho de que Benigno Aventín se enterrara en La Puebla de Roda, está relacionado con la epidemia de Viruela que sufrió la Villa de Campo los años de 1880 y 1881. A continuación transcribe el parentesco de segundo grado que les une y, a continuación la solicitud de dispensa que tienen que pedir para casarse:

Tronco de dispensas	
Miguel Naval Sopena ∞	Teresa Naval Sopena
<i>hijo</i>	<i>hija</i>
Rafael Naval Sopena	Teresa Naval Sopena
∞	∞
Gertrudis Larruy Riu	Joaquín Fillat Mañanet
<i>hijo</i>	<i>hija</i>
Miguel Naval Larruy	Teresa Fillat Naval
El contrayente - soltero	La contrayente - viuda

“Que la causa por la que V.Vª se digne a conceder la Dispensa, es que llevados de la fragilidad tuvimos copula carnal, sabiendo que eramos parientes, y de no verificarse el matrimonio la oradora quedaría infamada e incasable, y se seguiría escándalo, como se prueba por la adjunta declaración jurada: Que reconocidos los componentes de nuestro trato incestuoso, imploramos humildemente la piedad de Nuestra Santa Madre Iglesia, y la de Vuestra Ilustrísima, para que con ello nos atienda, declarando que hemos cumplido con los 8 días de separación, y la confesión mandados por Vuestra Ilustrísima, al tenor de dicha Bula, y que estamos dispuestos a cumplir la penitencia, que pro modo culpa nos imponga Vuestra Ilustrísima Señoría, conforme a lo dispuesto en la citada Bula”.

Don Pedro Llacera, Expedicionario.

Cuando fallece Benigno Aventín, su hijo primogénito Pedro Aventín sólo tiene 11 años, nacido el día 31 de julio de 1871. Se casa en Sos el día 27 de mayo de 1896.

Es posible que la viuda Teresa Fillat, decidiera casarse en 1885, por esta causa ya que tenía además de Pedro a Josefa Aventín Fillat, nacida el día 24 de noviembre de 1872. Fallece el 10 de septiembre de 1874. Petra Francisca Aventín Fillat, nacida el día 1 de marzo de 1875 contrae matrimonio el día 20 de mayo de 1895 con Elías Jovellar, Guardia Civil de profesión. En segundas nupcias se casa el día 18 de enero de 1909 con Joaquín Mur Güerri, soltero de 37 años de Casa Armisén.

En Casa Tadeo, desde el año 1640, se instala la Botica, hoy Casa Sebastián de Longán. Antes que Botica, desde el año 1460, dicha casa estará destinada a Casa Consistorial o Ayuntamiento. Lo delatan varias cosas que paso a comentar, algunas de ellas, ya que los nacidos a mediados del siglo XX, podemos aún dar fe, de haberlas visto. Una y primera si observáis, la Casa hoy conocida como Casa Sebastián de Longán, está en el centro de la Plaza Mayor, con su fachada orientada al sur, y el balcón de la planta primera ocupando la totalidad de su fachada.

El tablero para las orquestas en las fiestas, y representación de las "pastoradas" se montaba delante de esta casa, las subastas de San Antonio y San Sebastián también se hacían allí. Delante de ella se plantaba el Mayo de la Fiesta Mayor, allí se encendía la Fogata de Navidad, o se celebraba cualquier acto que tuviera algo que ver con el Ayuntamiento.

En 1625 se edificará la Casa Ayuntamiento donde está en la actualidad situada, en la plaza de Cabo vila, o Kaigüila. Este segundo Ayuntamiento será el que arruinan totalmente los franceses en su retirada de la Guerra de la Independencia en el año 1810-1811. El edificio de la Plaza Mayor, una vez construido el nuevo Ayuntamiento, y hasta finales del siglo XIX se habilitará como Botica. Como tal estará hasta el primer cuarto del siglo XX que se convertirá en un comercio de telas, que regentará Julio Benedet³.

Los que hemos conocido ese comercio, y sabiendo de los cambios del edificio donde estaba ubicado, recordamos que casi todos los estantes que sirvieron para el comercio de telas de Julio Benedet, habían sido estantes donde se ofrecían antaño los productos de farmacia. También hemos conocido los nacidos a mediados de siglo, algunas costumbres como la de plantar el Mayo, o el de coger las cintas que bordaban las mozas casaderas, que se colocaban o emplazaban en lo alto de él, hasta las primeras décadas del siglo XX.

Nosotros ya lo hemos visto hacer, de forma muy diferente, los mozos que competían por coger una de las cintas, lo hacían en bicicleta, las cintas ya no estaban en lo alto del Mayo como antaño, donde había que trepar para cogerlas. Los de mi tiempo no hemos visto trepar los mozos –para coger las cintas– sí hemos visto poner en lo alto, una caja de puros, que se llevaba como trofeo el mozo que

³ *Antes de instalarse Julio Benedet, es posible que hubiera un café, que posiblemente fuera el que en un resumen estadístico de los años 1917-1920 que publican sobre la Villa de Campo le adjudican a Casa Aventín; ya que la Casa de Julio cuando deja de ser botica, pasará a ser Casa Tadeo Rived, que está casado con Manuela Aventín, serán los últimos boticarios. Una hija de este matrimonio, Felisa Ribed y Aventín se casa con José Riu y Aventín el día 12 de enero de 1874. A partir de esta fecha no hay herederos en Casa Tadeo. Es posible que los descendientes de este último matrimonio, apellidados Aventín, tuvieran un bar, antes de vender o alquilar la Casa a Julio Benedet.*

era capaz de subir y, desde que se dejó de plantar el Mayo, las cintas se sujetaban en una soga que iba del lado norte (el balcón del antiguo Ayuntamiento) hasta los porches, las cintas estaban enrolladas, y de ellas colgaba una anilla, para los mozos mediante un fino palillo y sin bajarse de la bicicleta, no era fácil acertar con la anilla por lo que había varios intentos para conseguirlas.

En el artículo que tengo elaborado sobre el Mayo, hablo de esta bonita tradición, que no debió de perderse. La voy a comentar muy sucintamente:

Plantar el Mayo tiene orígenes ancestrales, todos relacionados con el resurgir de la Madre Naturaleza, en el nuevo ciclo anual, que como otros muchos rituales son precristianos, y al hacerlos suyos la Iglesia, se han ido desvaneciendo, poco a poco. En este caso por coincidir las fechas de celebración, con las fiestas de Resurrección de Cristo, o la Cruz de Mayo.

Entre los varios componentes habidos en torno al Mayo, los más destacables son el muérdago como elemento protector y propiciatorio del amor en las parejas, por esto se plantaba en medio de la plaza Mayor, donde se celebraba el baile y la fiesta (hablaremos más adelante de él en un capítulo que le dedicaremos en exclusiva).

En Campo hasta el año 1935, las fiesta de primavera se celebraban en la Pascua de Resurrección, durante tres días, como las de agosto, únicas que nosotros hemos conocido – instauradas en el año 1881, coincidiendo con el cambio de advocación de la Iglesia que pasó de llamarse de Santa María de Axén, a Ntra. Sra. de la Asunción -, festividad esta que se celebra el 15, 16 y 17 de agosto, quedando desde dicho año como la Fiesta Mayor, de la misma duración que las de primavera, que hasta 1935 se siguieron celebrando pero como segunda Fiesta.

La última edición de las fiestas de primavera se celebraron en 1935, adjunto programa y actividades de los días 20 – 21 y 22 de abril, en las que debutó por primera vez la Orquestina Opmac, que dirigía el profesor Don José Molet, y ejecutada por: Manuel Mazana – Violín – José María Blanch – Batería – Jesús Prats – Saxofón – Bienvenido Mascaray – Saxofón tenor – Joaquín Mur Trompeta – José Mur Trompeta – Juan Bautista Laforga – Trombón de Varas y de Pistones – y Victor Sanz – Contrabajo -

El Mayo se plantaba las vísperas de la fiesta Mayor, era un esbelto pino que tenía una altura de unos 12 o 15 metros, se le dejaban las tres o cuatro ramas de la corona, y antes de levantarlo para plantarlo, se alisaba o pulía, así como también debajo de las ramas de la corona, se ataba además de las cintas, un gran ramo de muérdago, o visco, que sabemos era un elemento protector y propiciatorio en la relación de pareja. Por ello el hecho de presidir el baile de la Fiesta.

Tregar al Mayo no era tarea fácil ni mucho menos, por estar alisado, los mozos esperaban su turno para tregar por él, y no todos conseguían hacerlo. Además que siempre había más mozos para intentar coger una cinta, que cintas bordadas disponibles. La razón era que las mozas a partir de los 16-17 años hasta los 20-23 años, confeccionaban una cinta. En Campo en aquellos años se bordaban de 18 a 20 cintas. Los mozos que intentaban cogerlas siempre superaban el número de

cintas bordadas, al ser el abanico de edades más amplio. Subir al Mayo, en medio de un pueblo expectante, era una responsabilidad, tanto como un orgullo lograrlo. El mozo que lograba hacerse con una de ellas, demostraba tener la fuerza y vigor para merecer una moza y fundar una familia. Lo mismo ocurría con las mozas, que mediante el trabajo de los bordados en la cinta, daban a entender que estaban capacitadas para casarse y ponerse al frente de una casa. Cogerla no comprometía al mozo ni a la bordadora; si que cuando habían terminado de bajarlas del Mayo, cada mozo buscaba la bordadora de su cinta, que él se pondrá a modo de banda, y de bracete con la moza, la exhibirán ante todos dando vueltas alrededor del Mayo, para mostrar el trabajo de las jóvenes modistas, no solía haber críticas a los bordados y sí mucha admiración y regocijo por parte de las familias de las bordadoras, y de los mozos que las lucían especialmente.

Cuando terminaba este carrusel, ya se había hecho la hora de empezar el baile. Abría la sesión el baile de las cintas, que bailarían exclusivamente las parejas que las lucían. Generalmente tocaban un vals, que duraba un poco más de lo habitual. La cinta quedaba en manos del mozo, para devolverla a su bordadora en el domingo o día festivo siguiente, junto con un ramo de muérdago del Mayo que había presidido la Fiesta. El domingo o festivo que el mozo entregaba la cinta y el ramo, le habían preparado en casa de la bordadora una apetitosa merienda.

La cinta y el ramo de muérdago, una vez en casa de la moza, los conservará celosamente: la cinta entre sus ropas de vestir, y el muérdago lo disgregará en cuatro porciones, una de ellas la colgará como amuleto protector en lo más alto de la casa, o en la puerta de entrada, otra estará destinada para confeccionar la enramada de la ventana o balcón de la habitación donde duerme, con el motivo de que cuando pase la ronda por su casa en las Fiestas Patronales, sepan los rondadores el estado de la moza. Mientras la enramada contenga en su centro el ramillete de muérdago, significa que la moza no tiene novio formal. Y los rondadores percibirán el detalle, adaptando las jotas al estado o no de compromiso, de la joven. Los dos últimos ramilletes se reservarán para la boda, uno para cada uno de los novios.

Nos queda la cinta bordada, que solo saldrá de casa de la novia el día de su boda. Se la pondrá a modo de cinturón aparentando sujetarle la falda, o disimulada y ocultada entre su vestimenta, de cualquier manera había que llevarla ya que se le atribuían muchos poderes propiciatorios, para la vida conyugal, en referencia a la fertilidad, la suerte y el amor de pareja.

El Mayo ya hace muchos años que no se planta en Campo, y lo comentado lo hemos visto hacer, pero diremos muy descafeinado, y carente de los significados dichos de antaño. Las cintas que nosotros ya hemos visto coger a los mozos montados en una bicicleta, como hemos apuntado al principio. Sí que se seguía haciendo el baile de las cintas, aunque no tengo recuerdo de ver enramadas con un centro de muérdago, ni otra cosa derivada del Mayo. Conocer el cómo y el porqué, de las costumbres o rituales, no sirve para recuperarlas, pero cuando los conoces y los ves hacer en pueblos vecinos, como Benasque con el ball des homes, Sahún,

Eriste o Bisaurri con el cambio de mayordomos, en los cuatro con el son de la chinchana, y una serie de detalles donde se percibe además de sensibilidad, trabajo y conocimiento de lo que se representa. En Benasque se te pone la piel de gallina, al ver con qué emoción y respeto, los siete mayordomos, danzan alrededor del árbol de la plaza del Ayuntamiento, cuatro de ellos con sendos ramos de flores atados en sus cabezas, emulando los cuatro elementos del mundo y el resurgir de la Naturaleza, al son de la chinchana.

También es emotivo ver como el último día de las fiestas en los pueblos citados y muchos otros, al ritmo de la chinchana hacen el cambio de mayordomos de forma que el que preside la comisión de festejos sale con un ramo de flores cogido de la mano y con el brazo alzado. La chinchana empieza a sonar y, solo él, dará una vuelta completa a la plaza, que está abarrotada de gente, dejando un gran círculo en su centro. En la segunda vuelta, buscará al mozo que le relevará en el cargo, le entregará el ramo, y abrazados los dos por los hombros, seguirán dando vueltas a la plaza, y con estas mismas pautas van entrando uno a uno un total de 7 mayordomos, que harán igual que el primero, una vez las 7 parejas de mozos con sus 7 ramos alzados, y sin parar de danzar, se van incorporando, hombres y mujeres, todos cogidos por los hombros, para seguir danzando con emoción contenida. Emoción más notoria en los 14 mayordomos, unos por haber defendido su cargo lo mejor que pudieron, y otros con la ilusión de desempeñarlo y estar a la misma altura, que los salientes. Los aplausos de la nutrida concurrencia, mientras están haciendo los cambios, son tan sonoros que los acordes de la chinchana escasamente se perciben...

Como ejemplo al cuidado y conservación de las costumbres, pongo la Villa de Graus –aunque Graus como referente es poner el listón demasiado alto ya que en cuestión de tradiciones y costumbres, va muy por delante de una inmensa mayoría de pueblos-. En Graus durante las Fiestas se exponen una larga serie de actos y ritos. Así, la víspera se espera a los gaiteros de Caserras en el puente de Abajo, que eran los músicos de la fiesta, especialmente para los pasacalles, albadas, dances, la "Llega", la Mojiganga,... (aunque para otros actos existieran músicos de cuerda orquestas, bandas de música, tanto civiles como militares). Uno de los rituales más antiguos y queridos de la fiesta consistía en "*ir a esperá la gaita al puente de Abajo*", la víspera de la Fiesta, del año 1964, Francisco Castellón; escribía sobre los gaiteros:

"Cuan el bot se va inchá; y va empezá a tocá la gaita; ñ'hay que sé d'este llugá; pa sabé lo que mos pasa".

Los gaiteros debán, seguius de los mozos y toz marchán, entran por los Filadós y en el Portal de Chinchín se paran y se quedan serios. Muy serios y temblán como si estasen enchirbillius de frio. Se aparta el del Bot, y va bufán hasta dejalo inchau; los otros sacan una caixeta de la pochá con las llengüetas y las van metén a las boquillas de los instrumentos.

Da una voz Tonón de Baldomera y sona el primer trabucazo. Vibran los primeros compases de la marcha, y a su conjuro, los balcones se llenan de chén. Ñ'hay un revuelo de alegrías y llágrimas entre las macetas. El aire quele a pólvora y albaca. Graus está en pie.

(Llibré de 1964. Francisco Castellón)

Las gentes de Graus en una palabra, viven y se emocionan con sus fiestas y toda la larga retahíla de rituales, que celebran con delicado respeto, digno de aplauso y admiración: despiertas, albadas, comparsas de cabezudos, cabaldez, furtaperas y caretas; los danzantes, con toda una larga serie de bailes, destacando el baile de la Cardelina, baile de las Espadas, Culebreta, Cintas, Canastillo, etc. A destacar también la Mojiganga, que es muy similar a lo que en Campo eran las Pastoradas, (que se dejaron de celebrar en 1881, a consecuencia de la viruela negra). Todo ello muy cuidado en su ejecución, donde se denota detrás de cada una de las tradiciones un gran trabajo en su preparación durante el año, muy cargado de sensibilidad y hecho con cariño para todos los vecinos y antepasados de la comunidad. Recuerdo que al estar mezclado con la ilusión de la fiesta, tiene como resultado la alegría y emoción incontenible de toda la Villa.

Sobre la Casa Ayuntamiento, y la Casa de la Villa de Campo; Don Pascual Madoz en su Diccionario – Geográfico – Estadístico – Histórico, publicado en el año 1845 – 1850, hace comentarios que vienen a corroborar lo dicho, dice lo siguiente:

CAMPO:

Villa con Ayuntamiento, de la provincia de Huesca (24 horas), partido judicial de Boltaña (8 horas). Administración de renta y correos de su nombre. Audiencia territorial y capitanía general de Zaragoza (36 horas). Diócesis del abadiado de San Victorian (5 horas). Situado en la margen izquierda del río Ésera, en una llanura de corta extensión rodeada de montes elevados; goza sin embargo de buena ventilación y clima saludable. Tiene 98 casas distribuidas en 7 calles, una callejuela y una plaza de 70 varas de longitud por 16 de latitud, con inclusión de unos pequeños soportales, que tiene en uno de sus costados: hay además un edificio que demuestra haber sido casa fuerte en tiempos muy antiguos, y que después sirvió para graneros en épocas diezmeras, en el cual se halla hoy la cárcel, otro que fue casa municipal muy decente, pero que destruida en la guerra contra la Francia, ha sido rehabilitada muy mezquinamente para este objeto; una escuela de primeras letras dotada con 4632 reales, a la que asisten 45 discípulos, y una iglesia parroquial (Santa María de Campo) servida por un cura y un sacristán; el curato era de la clase de priores y su presentación correspondía al extinguido monasterio de San Victorian, quien generalmente elegía siempre para prior de esta iglesia a uno de sus monjes benedictinos; el cementerio, aunque próximo a la parroquia, ocupa un espacio ventilado: los vecinos de este pueblo se surten para beber, varios usos domésticos y abrevadero de sus bestias y ganados, de las aguas del referido río Ésera, haciéndolo igualmente para otros usos y para lavar de las de una acequia que conducida desde el otro río llamado Río-albo, atraviesa la villa. El término, confina por N. con los de Senz, Seira y Abi: por el E. con el valle de Bardají y término de Espluga: por S. con el de Morillo de Liena, y por O. con los de las Colladas y Foradada, extendiéndose como unas 2 leguas de N. á S. y poco menos de E. á O.: dentro de esta circunferencia se

encuentra la aldea de Belveder, que dista un cuarto de hora y tres ermitas ó santuarios dedicados á San Sebastián y San Antonio Abad y á San Belastuto; las dos primeras próximas a la villa, y el tercero a un cuarto de hora de distancia; Se encuentran también 2 molinos harineros, 2 batanes y una sierra de agua para cortar madera; el terreno es escabroso y quebrado; comprende algunas tierras de labor de las cuales muy pocas pueden considerarse como de primera suerte; la cruzan los ríos ya espesados de Ésera y Río-albo, que se unen en el término y siguen con el nombre del primero; Este tiene el cauce muy profundo y no puede fertilizarlo; pasa por las inmediaciones de la villa y facilitan su paso una palanca de madera, y un puente de piedra y cal de un solo arco: el Río-albo es el que presta algún beneficio, cuya ventaja aunque á mucho coste, pudo conseguirse en el año 1831, tomando una acequia á tres cuartos de hora de la población, y conduciendo por ella sus aguas hasta pasar por las mismas calles; su obra fue muy costosa, porque la referida acequia atraviesa algunas barranqueras en las que fue preciso construir puentes que sirvieran de acueductos; además de estos ríos hay también varios barrancos entre los que es considerado el llamado riachuelo de San Miguel, cuyas aguas son preferidas para lavar la ropa, y que igualmente se une con el Ésera; Varias de las tierras que disfrutan el beneficio del riego, son destinadas para prados artificiales, y las demas para la sementera y para huertos: la parte montuosa es escarpada y de mala calidad; hasta carece de bosques arbolados, y aun escasea la maleza, de modo que ni aun pueden surtirse de leña si no acuden á los montes inmediatos; 4 son las montañas más elevadas que rodean la villa de que hablamos; La del Turbón al E. aunque no se estiende hasta su jurisdicción; al O. la de Naspún; al S. la de Murillo de Liena, y al N. la de Cerbín; esta es la que abunda en más yerbas de pasto, aunque por la escasez de aguas y distancia que hay hasta los abrevaderos, no presta la utilidad que pudiera: entre las yerbas de pasto se encuentran muchas olorosas y medicinales.

Caminos: si se exceptúa el camino general de Barbastro y Graus a Benasque, que atraviesa la población, los demás son provinciales y locales, que solo se hallan en regular estado. Correos; el de Barbastro llega los jueves y domingos en cuyos días sale para Benasque, de cuyo punto viene los miércoles y domingos, saliendo en estos mismos días para Barbastro.

Productos: trigo, cebada, avena, aunque no en mucha abundancia; algunas legumbres y hortalizas, y varias frutas, si bien se esmeran poco en el cuidado de los árboles, por el abandono con que se miran los excesos que contra ellos se cometen, arrancándolos o robando el fruto antes de sazonarse: lo mismo sucede con el vino, seda y aceite, pues que la plantación de viñas, los olivos y las moreras son causa de emulación y no permite que se hagan adelantos; cria algún ganado lanar, cabrio, mular y de cerda; caza de perdices y conejos, y pesca de truchas y anguilas. Industria: además de los molinos harineros, batanes y sierra de que se ha hablado, se ejercitan varios habitantes en las demás obras mecánicas más indispensables. Comercio; el principal que se hace en este pueblo consiste en la recría de mulos, mulos y cerdos que se extraen para las ferias de los diferentes puntos de la provincia; en el interior de la población hay algunas

tiendas en que se venden los artículos de primera necesidad; y se celebra una feria todos los años el día 22 de octubre que dura dos o tres días, y cuyo principal consumo es el ganado de todas las clases. Población; 33 vecinos, 498 almas. Contribución: 40,522 reales, 5 maravedíes de vellón. El presupuesto municipal, asciende á 5,000 reales de vellón, que se cubre con los productos propios, con los derechos de la feria y el de la palanca ó puente del Ésera.

Este tipo de informes tan pormenorizados, ayudan mucho para llegar a conclusiones mínimamente acertadas. Por ejemplo vemos como nos dice Madoz, sobre el Ayuntamiento, que después de destruído en la guerra de la Independencia, se reconstruyó muy mezquinamente. La explicación a dicha edificación deriva de que el pueblo de Campo desde 1551 hasta 1640, se comprometió con el Abadiado de San Victorián, para llevar a cabo tres obras importantes. La remodelación de la iglesia, que antes de reformarla era una nave de cañón, con la puerta de entrada a poniente y el ábside orientado, convirtiéndola en una nave de crucero con un cimborrio central, pórtico y puerta de entrada en la cara sur, y edificación de la torre de la iglesia, delante, o tapando la puerta de entrada antigua.

Se construirá el monasterio de San Miguel, que comprendía las casas de Boyón, La Miguela, Pedro Canales y Collada, el dintel de Casa Boyón está fechado en 1611. El Ayuntamiento, que se construye también en el primer cuarto del siglo XVII, será el que arruinarán los franceses en la retirada de la Guerra de la Independencia sobre 1810, como nos dice Madoz. Los franceses en su retirada dejan la Villa de Campo, en semi ruina. Algo que llevará varios años para rehabilitar. En un relato que estoy terminando sobre la Mina del Turbón, y los cuchareros de Tortellá, doy muchos detalles de las dificultades y penurias que en aquellos años pasaron las gentes de esta zona del Pirineo, más si cabe después de la Guerra de la Independencia.

Cuando estás hurgando en los archivos, ves que todos los pueblos cercanos a Campo dependieron del obispado de Barbastro, o del de Lérida muchos años antes de que lo hiciera nuestra villa, que perteneció solamente al monasterio de San Victorián, hasta esta fecha que paso a transcribir. Esta demora en el tiempo, seguro que tuvo mucho que ver con los compromisos económicos de la Villa de Campo para con el Monasterio de San Victorián, adquiridos con las tres obras citadas. Transcribo el documento de cuando pasa esta parroquia a ser dependiente del Obispado de Barbastro. Dice así:

Por disposición dada en Valladolid en el día 18 de marzo de 1874, por el Excmo. Sr. Prébitero Cardenal de la Santa Iglesia Romana del título de Sta María de la Paz Don Juan Ignacio Moreno Arzobispo de Valladolid, como ejecutor de la Bula Juce diversa, expedida en Roma a 14 de julio de 1873, por Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX en vista de la cual se suprimen en España todas las jurisdicciones eclesiásticas privilegiadas, esta parroquia con todo el territorio del antes Abadiado de San Victorian fue agregada é incorporada al Obispado de Barbastro, como consta en la carta pastoral expedida en Barbastro con fecha 7 de mayo de 1874, inserta en el Boletín eclesiástico n.º 9 del 8 de mayo del mismo año y publicada por orden del M.I. Sr Vicario Capitular Gobernador Eclesiástico de la espresada Diócesis, según consta en la espresada carta, en el

día de la Ascensión del Señor en la misa parroquial día 14 de mayo de 1874. Para que conste lo consigno aquí y firmo en el día 15 de mayo de 1874. Don Domingo Bertolín Cura de Aguascaldas, y Encargado de la de Campo

Esta tardanza, que la Villa de Campo pasa a pertenecer al obispado de Barbastro, es de suponer fuera por las tres obras señaladas, que esponsorizó el Monasterio de San Victorián, para llevarlos a cabo en conjunto con el Ayuntamiento de Campo, que iba poco a poco amortizando la deuda, que se contrajo con el aval y a través de la saga de los Bardaxí que señorearon el Valle de Bardají, al tiempo que era una de las familias importantes que esponsoriza el Monasterio de San Victorián.

Sobre la Villa de Campo, hay un interesante artículo publicado por Don Santiago Broto Aparicio (licenciado en Heráldica) en el Dominical del Diario del Alto Aragón el día 27 de enero del 2002. Según dicho licenciado, y atendiendo mi insistencia, sobre que escribiera en dicho dominical, un artículo que hablara sobre el escudo Heráldico Municipal. Me dijo que la Villa de Campo no tenía ninguno registrado hasta la fecha. Para conformarlo, el Ayuntamiento tenía que primero encargar el boceto a un licenciado en Heráldica, aprobarlo en sesión plenaria, si procedía, y una vez aprobado o rectificado si se creía oportuno, presentarlo en la Diputación General de Aragón, en el apartado de Heráldica, para registrarlo. No se hizo nada de esto, y obviando todas las formalidades decidieron hacerlo como consideró conveniente el Pleno.

El artículo de Don Santiago se titula y reza así:

Campo: Villa a las Orillas del Ésera

Su situación geográfica coincide con el nombre de la Villa de Campo, es sitio espacioso, tierra laborable, amplia llanada asentada en el fondo del Valle del Ésera, a la margen izquierda de esta corriente fluvial, junto a su unión con el Rialbo -Río Albo-, en un territorio que además de la Villa y su aldea de Beleder, integra los Valles de Bardají y Lierp, (Este Lierp debe hacer referencia a Llert, ya que el indicado de Lierp no está integrado en el de Bardají) cerrado por los cuatro puntos cardinales por las altas cimas de Cotiella y Turbón, y a menor altura por las cumbres de Cervín, Peña Madrid, Ferrera y Santa Cruz.

Población antigua, cuya cita inicial se remonta al 13 de noviembre del año 959, en que el Obispo Odisendo de Roda, consagró la Iglesia de Santa María in Valli Axenis, super rívum Ésera - según menciona Abadal en su obra Cataluña Carolingia -, aunque algunos historiadores afirman que su origen corresponde a la época de Sancho Ramírez, refiriendo que éste monarca acompañó personalmente a los habitantes de Beleder que, huidos de los moros, contemplaban extasiados la panorámica del Valle, desde los altos de Bardají, decidiendo fijar en aquél su morada.

Tuvo Campo, en sus principios, templo románico parroquial -del que aún se conservan algunos fragmentos, y un interesante crismón-, que a mediados del siglo XVI fue sustituido por el actual de planta de cruz latina, con una bella

portada de arco de medio punto, columnas y decoración de angelotes y figuras vegetales, con tres escudos heráldicos que parecen corresponder a Juan de Pomar, Abad de San Victorián hasta su muerte en 1563.(...)

Según este comentario de Don Santiago, y coincidiendo con el Abad que rehabilita el Monasterio después de un pavoroso incendio, lo que hay dentro del escudo heráldico son manzanas, haciendo referencia al citado Abad Pomar, el mismo que gestiona las tres obras importantes de la Villa de Campo, nombradas anteriormente, que son el segundo Ayuntamiento de la Villa, Monasterio de San Miguel y reforma de la Iglesia. Todo lo que corrobora las manzanas del escudo del pórtico, donde el Abad Juan Pomar, que como promotor de las tres obras citadas, quiso reflejar la pertenencia al Abadiado de la Iglesia de Santa María de Axén.

(...) En 1495 Campo, bajo el señorío del Arzobispo de Zaragoza, contaba con 20 fuegos, Beleder con 4 y el caserío de Peralta con 1, siendo Bayle Arnal de Santa Vent y Jurados Bernat Sahún y Pere de Santa María. (Peralta llegó a tener tres fuegos, antes de la fundación de Campo).

Desde los siglos siguientes la Villa de Campo pasó al dominio señorial del Monasterio de San Victorián en Sobrarbe, cuyo Abad ejercía allí su plena jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero y mixto imperio, nombrando Alcaldes y Jueces Ordinarios, Ayuntamientos y Vicarios, y percibiendo, por sí o mediante sus administradores o colectores, los impuestos y demás derechos dominicales que les correspondían.

Estos impuestos consistían como principal el ir amortizando los plazos del préstamo que había adquirido el Ayuntamiento con el Abadiado, por medio del aval de los Bardaxí; además de otros como eran los diezmos, primicias, obladas, quístias, y varios otros honorarios que se pagaban por misas, rosarios, responsos, bendiciones, bautismos, casamientos, defunciones etc. Además el Abadiado tenía un almacén de grano y un molino, que le aportaban suculentos beneficios, ya que cuando alguien solicitaba un préstamo de trigo, por haber tenido mala cosecha, éste se los concedía a tres años. Si ya era difícil conseguir trigo para el consumo de pan del año, en un terreno no muy apropiado para hacerlo, al tener que depender de pagar intereses, la mayoría de solicitantes quedaban atrapados de por vida, al Monasterio, ya que difícilmente había tres años seguidos con buenas cosechas, para amortizar la deuda y tener pan para todo el año.

En tiempos de Madoz -según él refería en 1845- Campo tenía 98 casas distribuídas en 7 calles, una callejuela y una plaza de 70 varas de longitud por 16 de latitud, con inclusión de unos pequeños soportales en uno de sus costados, y además un edificio que demuestra haber sido casa fuerte en tiempos muy antiguos y que después sirvió para graneros en épocas diezmeras: otro que fue Casa Municipal muy decente, pero que destruída en la guerra contra la Francia, ha sido rehabilitada muy mezquinamente para este objeto; escuela de primeras letras y una iglesia parroquial (Santa María de Campo) tres ermitas o Santuarios dedicados a San Sebastián, San Antonio Abad y San Belascuto; dos molinos harineros, dos batanes y una sierra de agua para cortar madera.

Facilitan el paso del Ésera una palaca de madera y un puente de piedra y cal de un solo arco, siendo el Rialbo el que presta algún beneficio, cuya ventaja aunque a mucho coste, pudo conseguirse en 1831, tomando una acequia a tres cuartos de hora de la población conduciendo por ella sus aguas hasta las mismas calles ; su obra fue muy costosa, ya que la acequia atraviesa algunas barranqueras en las que hubo de construirse acueductos; entre otros barrancos, destaca el llamado de San Miguel afluente también del Ésera.

Entre sus tradiciones hay que señalar el juego de bolos (las birllas que exclusivamente practican las mujeres: con nueve birllas y un bolo de madera de haya) las romerías anuales a San Belascuto, la Fogata de Navidad y el baile de la Chinchana en las fiestas mayores.

En cuanto a los hidalgos, hay noticias de que en tiempos pasados residieron en la Villa miembros de las familias nobles de Aguilar, Campo, Lascorz, Lecina, Serveto, Viu y Zazurca. Requerido por el Caballero Corregidor del Partido de Benabarre, el Ayuntamiento de Campo, según testimonio de su Fiel de Fechos Sebastián Bardaxí, certificaba en 21-IX-1787, que en el plazo establecido solamente se habían presentado los Hijosdalgo o Infanzones siguientes: Francisco Bailarín y Pedro Benito Aventín, quienes habían exhibido sus Firmas ganadas en la Real Audiencia de Aragón en 29-II-1748 y 28-VI-1762, respectivamente. Los datos de todos ellos son los siguientes:

Aguilar - *Es uno de los más antiguos apellidos altoaragoneses, asentado en varias localidades desde el siglo XIII. A principios del siglo XV existía un casal de este linaje en Coscojuela de Fantova, del que procedieron las ramas establecidas en Colungo, Robles, Lecina, Buera, Naval y Campo, y a esta última pertenecía Ramón de Aguilar, titular de un fuego en 1495, y Jaime de Aguilar, Notario Real, que, en calidad de Infanzón, asistió a las Cortes aragonesas celebradas en 1626 en Barbastro y Calatayud.*

Aventín - *El apellido deriva del latín Aventinus - así se llamaba una de las siete colinas de la antigua Roma y el Obispo de Chartres Aventín fue un santo que murió en el año 508, cuyo culto se extendió en la Edad Media en algunas comarcas de Ribagorza, con influencia gala. Existieron casas solares de este apellido en Toledo de la Nata, Güel y Campo, y el dueño de esta última llamado Pedro Benito Aventín y de Boyl y sus hijos, ganaron Ejecutoria de Infanzonía ante la Corte del Justicia de Aragón, por sentencia dictada en 28 de junio de 1762, que le sirvió al primero para su reconocimiento como hidalgo, por el Concejo, en 1787. Le sucedieron Pedro y Josef Aventín y Rius, que vivieron en la segunda mitad del siglo XIX.*

Ballarín - *Linaje muy extendido en Sobrarbe y la Alta Ribagorza, originarios de Asín de Broto, en donde tuvieron su casal primitivo, en el que Pedro Ballarín Lacadena obtuvo Firma de Infanzonía en 1669. Sus descendientes se establecieron en Plan, Seira y Esplugu (éstos probaron su nobleza en 1748) y otros en Benasque (reconocidos en 1727 por la Real Audiencia de Aragón), Barbaruens (tuvieron Salva en 1727) Castanosa (Ejecutoria en 1800) y*

Campo, en cuya Villa Francisco Ballarín fue titular de la Firma ganada ante la Corte del Justicia aragonés en 22 de marzo de 1748, siendo con esta prueba reconocido como Infanzón por el Concejo en 1787, sin que dispongamos de otros datos sobre su genealogía.

Lecina - *Desde remoto tiempo ya estaban asentados en Palo, cuyos miembros ganaron Salva de Infanzonía en 1613. Tuvieron también casal importante en Alquézar y Castejón de Sobrarbe, desde donde se extendieron a numerosas localidades de la provincia de Huesca. Según el historiador Lezaun, en el tomo I de su obra Apuntaciones Históricas, en el año 1590, entre Johan de Lascorz, Señor de Lascorz y de Sen, sus amigos y valedores, de una parte, y los Jurados, Concejos y Universidades de Campo, Navarri, Foradada y Pallaruelo, de otra, había grandísima discordia y luchas para hacerse daño unos a otros a mano armada, de modo que los segundos, con más de 300 hombres al mando de Artal de Nerín tenían cercado el castillo, iglesia y lugar de Lascorz, donde estaban refugiados ciertos lacayos, gentes de armas y criados de dicho Lascorz, con ánimo de matarlos. Sobre estos hechos fue llamado Francisco Lecina, Infanzón residente en Campo, quién confirmó las anteriores informaciones.*

(...)

Los Lecina fueron una de las casas fundadoras de Campo, su Casa era la que hoy conocemos como Casa López. Antes de edificar la de Campo, tenían su casal en Peralta, si observáis el escudo de armas de Casa Altemir, veréis que es el perteneciente a los Lecina. De cómo llegó a instalarse en dicha casa, no tengo datos. Pero lo que sí está claro que no teniendo el apellido Altemir escudo de Armas registrado, sería donado o cambiado de casal, algo que es lógico ocurriera dada la proximidad de las dos casas en su origen Peralta.

(...)

Serveto - *Miguel Serveto de Campo, fue otro de los testigos llamados por los Diputados del Reino para informar sobre los sucesos anteriormente narrados, afirmando que habían sucedido tal como los había referido Francisco Lecina y que era conveniente y urgente imponer treguas forales a las partes, para acabar con los disturbios y enfrentamientos que ya habían producido muchas muertes. Ésta es la única noticia que tenemos de esta familia que suponemos descendía de la casa solar del apellido en el pueblo de Serveto, en el Valle de Gistau.*

Viu - *Asentada en Palo esta ilustre familia, desde tiempo inmemorial, en ella salieron ilustres miembros, así como se derivaron ramas que tuvieron casal en las Villas de Torla y Tamarite de Litera, entre otras poblaciones altoaragonesas. En lo que se refiere a la Villa de Campo, hay que destacar la existencia del hidalgo Johan de Viu, que fue otro de los personajes llamados a deponer sobre los sucesos del cerco del lugar de Lascorz, antes referido, y que*

confirmó las declaraciones hechas a este respecto por el Infanzón Francisco Lecina.

Zazurca - *En los años 1570 residía en la Villa de Campo Pedro Zazurca, que desempeñó las funciones de Bayle en distintas ocasiones estando casado con Isabel Ferraz, de la que nació en 4-VI-1606 Pedro Zazurca y Ferraz, quién ejerció el oficio de Jurado Mayor de la Villa. De su matrimonio con Isabel de Mur, del lugar de Beranuy, tuvo a Pedro Zazurca de Mur, nacido el 26 - III - 1634, quién ingresó en 8-XI-1670 en el Colegio Mayor e Imperial de Santiago, de Huesca, graduándose en la Universidad Sertoriana oscense como Bachiller en Teología y Leyes.*

Heráldica Municipal - *No hay constancia de que la Villa tenga hasta el momento autorizado el uso de Armas propias. En consideración a sus características históricas y monumentales, nuestra opinión es que, en caso de adoptarlas, podrían simbolizarle de manera efectiva, éstas: Escudo cortado: primer cuartel, de oro tres manzanas o pomos de gules, hojadas de sinople - único elemento heráldico comunitario existente en la Villa que figura en la portada de su iglesia, justificado, probablemente por el apoyo económico que el Abad Pomar, de San Victorián, prestó para su construcción -; segundo, de gules, un acueducto de oro, de tres arcos (recuerda el construido por la Villa en 1831 para la acequia del Rialbo). Al timbre, corona real cerrada de España.*

Documentación: Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Padrones de Infanzones.

Agradecer a Don Santiago este trabajo de archivo, y mis disculpas por no haber hecho las cosas como él propuso, (de lo que me siento responsable) ya que era la única manera de tener escudo heráldico registrado en Campo. El Ayuntamiento (pienso que equivocadamente) ha dado por bueno el que figura en la portada de la iglesia, que únicamente refleja la dependencia o pertenencia de ésta, al Monasterio de San Victorián.

PROTOHISTORIA DE CAMPO

La villa de Campo, en libros de historia, viene como fundada sobre el año 1460. De hecho un erudito historiador como D. Manuel Iglesias Costa en su libro *Historia del Condado de Ribagorza*, no se refiere a ella hasta el año 1549, cuando don Martín de Gurrea y Aragón, quien actuaba en calidad de lugarteniente de su padre, el conde Alonso Felipe, a quien sucedería a su muerte, ocurrida al año siguiente. Dice sobre esta visita:

Dio comienzo una visita al condado el día 7 de julio del citado año. La finalidad del informe era la de hacer recuento de las posesiones y derechos que en cada uno de los lugares pertenecían al conde, que - dice - "se ocultaban y perdían". "Y a más dentro había en dicho condado algunas cosas que oír y remediar así civiles como criminales, y personas pobres que por su pobreza se

quexaban que no eran oídos o que no podían salir en cabo de la justicia que pedían". Los motivos eran nobles y razonables. La administración y la justicia nunca pudieron sustraerse del todo al abuso. Y más si se confiaban a subalternos, como era el caso.

Las declaraciones normalmente las realizan las autoridades de cada lugar que, si no excluyen irregularidades, tienen muchas garantías de veracidad. En casi todas aparece que en los asuntos locales hay cierto margen de libertad en la elección de sus representantes. Si en algún caso se rechazó el derecho de representación de ternas, la mayoría de las veces las propuestas de candidatos para cubrir el cargo de baile del lugar ya suponen algún respiro. Se dio algún caso, en Espés, por ejemplo, donde se protestó porque el señor nombró a una persona diferente de la propuesta. Los jurados y consejeros por debajo del baile eran siempre por elección local. La administración de justicia para con los pobres no pasaría de la buena intención. Nadie se destapa a la hora de denunciar agravios. No faltaría el temor a las represalias. No es malo el diagnóstico local. Con todas las deficiencias, el informe es un documento de excepción que nos permite vislumbrar alguna luz en días tan remotos. Lástima que no se hiciese en todos y cada uno de los lugares ribagorzanos. Muchos de ellos obedecían a señoríos distintos de los de Gurrea y Aragón, sobre los que éstos no tenían jurisdicción alguna y quedaron fuera de la investigación.

El informe era desconocido –dice D. Manuel Iglesias Costa y prosigue- había una copia del mismo en el Monasterio de Montserrat. El que yo consulté se halla en la colección "Salazar" de la BRAH (Biblioteca Real de Alcalá de Henares) de Madrid. De él tomé lo siguiente:

Libro de la visita del condado de Ribagorza hecha por el Ilustrísimo señor don Martín Gurrea y de Aragón como primogénito y lugarteniente general del Ilustrísimo señor don Alonso Gurrea y de Aragón conde de dicho condado en el año de MDXI. VIII lleyendo por concejero al magnífico micer Bernardino de Bortalva ciudadano de Çaragoça.

Domingo a siete días del mes de julio del año contado del nascimiento del nro señor JHA xpo. Mil quinientos quarenta y nueve. En la villa de Benabarre el muy Ilustrísimo señor don martin de gurrea y aragón Primogénito y gobernador general del stado de Ribagorça, por el muy Ilustrísimo señor don Alonso gurrea y de aragón conde de dicho condado padre suyo haviendo venido a la dicha villa con animo e intencion de visitar personalmente todo el dicho condado, porque havia muchos años que tal visita no se havia hecho y a esta causa algunos drechos pertenescientes al señor conde se ocultaban y perdían y a mas desso havia en el dicho condado algunas cosas que oír y remediar assi civiles como criminales, y personas pobres que por su pobreza se quexaban que no eran oydas o que no podian salir en cabo de la justicia que pidian. Por tanto para los fines sobredichos el dicho señor don martin de Aragon, acordo de hacer la visita universal sobredicha. Andando por los lugares principales de Ribagorza en aquellos parando y stando despacio y a ellos mandando venir los lugares circunvecinos si quiera los oficiales y prohombres de aquellos y haciendo en ellos investigación necesaria para remediar las cosas sobredichas porque seria imposible parar despacio con cada lugar por el poco apposento y aparejo que en los más de los dichos lugares hay acordo de comenzar

por la dicha villa de benabarre como cabeça y principio del dicho condado y mandar venir assi por sus cartas de llamamiento los pueblos circunvecinos según que abaxo de cada uno de ellos se scrivira, a los cuales y cada uno de ellos interrogo por una cedula de articulos y respondieron lo que en ese libra parecera

En el libro "*Historia del Condado de la Ribagorza*" de D. Manuel Iglesias Costa, respecto a Campo y Velueder, se recoge lo siguiente:

Informe de la villa de Campo del año 1549

Apud villam de campo abbadiatus sancti victoriani presente et vocato me petro carbonell notario et testibus infrascriptibus fuit persona liber constitutus. Al primero respondieron quel lugar de campo es del abad de sanc vitorian y son treinta y seis bezinos en los dichos dos lugares la jurisdiccion criminal es del señor conde de Rivagorça la qual siempre an visto usar y exercitar a los officiales de su señoría. Mas dizen que pagan al sobrejuntero general del dicho condado y quatro dineros de paçeria cada un año. Mas dizen que han oydo dezir los homeçidios se parten a medias el señor conde y el señor abad medio por medio y en las xixantenas y apelaciones en lo civil que no saben cosa porque no lo han visto usar ni en su tiempo ha acahecido tal cosa. Mas dizen que tienen junta cabalgada como en otros lugares del señorio. Al segundo respondieron que hay justicia y bayle los quales pone el abad el bayle tiene de salario la metad del honzeno de la tierra del abad. Mas hay dos jurados los quales pone la villa y tiene cada veinte sueldos de salario. Al tercero quarto quinto sexto septimo octavo nono dezimo undezimo que no saben cosa. Al dozeno respondieron que hay un infançon nombrado joan ponz hijo de pedro de ponz el fiscal dixo que siempre que lo probare foralmente que se le guardara justicia donde no que protesta. Al ultimo respondieron que si estuvieren agraviados que consultaran entre si y que suplicaran a su señoría los desagravie.

El Infanzón Juan Ponz, hijo de Pedro Ponz, que aparece en este informe del año 1549 -según las fechas- es el padre de la heredera de Casa Aventín (de la que ofreceré el nombre cuando alguien que sepa latín, me traduzca el expediente de dispensas papales del año 1640) que siendo como eran infanzones, posiblemente el nombre de la casa fuera "Casa Pedro Ponz".

El Pedro Aventín que baja a casarse a Campo con la heredera de Casa Pedro Ponz, lo hace en 1574 una fecha que coincide con el escudo que luce hoy Casa Aventín. En las dispensas papales de 1640, que tienen que pedir para casarse Pedro Aventín de Campo con María de Pueyo de Toledo de la Nata, viene reflejada la raíz o el tronco que los emparenta, en tercer con cuarto grado de consanguinidad. Proviene de dos hermanos legítimos nacidos en Biescas de Bardají, Pedro Aventín e Isabel Aventín, según el expediente de dispensa⁴, donde se refleja el parentesco. Aunque según el expediente y el informe que sobre la Villa de Campo del año 1549, donde aparece como Infanzón en Campo Pedro Ponz, y deducido por las fechas, el Pedro Aventín que baja de Biescas -aldea de Campo- a casarse en Campo en 1574, lo debió de hacer con la hija y heredera de Juan Ponz, puedo dar el nombre ya que

⁴ Al estar escritas en latín, procuraré que me las traduzca algún cura.

está reflejado en alguna de las 17 páginas que consta dicho expediente. Lo que sí queda claro según las referidas dispensas y el informe de Campo del año 1549, es que los hermanos Pedro e Isabel Aventín que salen de Biescas, a casarse en Campo y Toledo de la Nata, respectivamente sobre 1574, verán como después de pasados 75 años, se unen de nuevo los lazos de sangre, con el matrimonio de sus descendientes Pedro Aventín de Campo y María de Pueyo, de Toledo de la Nata.

Si cotejamos estos datos con los que D. Manuel Iglesias Costa nos ofrece en su libro "*Historia del Condado de Ribagorza*" en el capítulo del Informe de Ribagorza del año 1549, vemos que el Pedro Aventín que baja a casarse a Campo con la hija del entonces Infanzón Juan Ponz, hijo de Pedro Ponz, por lo que se puede deducir que la casa en ese año no sería Casa Aventín, acaso ¿Casa de Pedro Ponz?

Y seguimos con Campo antes de su Fundación. El año 2016, D. Guillermo Tomás Faci publicó un libro, a través del Instituto de Estudios Altoaragoneses, muy interesante y que no debe faltar en la biblioteca de cualquier aficionado a la Historia. Es un estudio muy concienzudo, sólo al alcance de grandes historiadores, y debo decir que me valgo de él, porque se hallan datos muy bien documentados y sorprendentes ya que hacen referencia a fechas anteriores a la que se creía estaba fundado Campo, esto es, al año 1460.

Aunque lo que no se explica en el libro de Guillermo Tomás Faci, es que se hizo un proyecto como fundación de la Puebla de Campo, pero que no se llevó a término como tal, por coincidir la propiedad del Valle de Bardaxí adquirida por el Monasterio de San Victorián, con la fecha del proyecto, que como se dirá, hará se retrasen las propiedades de los 80 cabomasos, que según Guillermo, ya se habían adjudicado...

La castralización del Poblamiento Aldeano en la Alta Ribagorza

Como se explicó en su momento, el poblamiento de la Alta Ribagorza estaba definido por una densa red de aldeas ("Villas") que tuvo escasas transformaciones desde su emergencia documental (siglos IX – XI) hasta tiempos recientes. Ahora bien, la continuidad de ese resistente caparazón no significa que, por debajo de él, no hubiese cambios en la percepción, organización y aprovechamiento del territorio. La evolución de las elites locales en el norte de Ribagorza dio lugar a la formación de una aristocracia plenamente feudal, caracterizada por la proliferación de modestos señoríos controlados por linajes de mediana categoría. La organización del territorio se adaptó a las necesidades de esta nueva fuerza social dominante, dando lugar a unos resultados sensiblemente distintos a los que se observan en la Baja Ribagorza.

La principal transformación fue la consolidación de la aldea como célula esencial del poder señorial. Su extensión era reducida en comparación con los valles altomedievales o los distritos castrales de la Baja Ribagorza, tal como cabe esperar de una situación de intensa atomización de la autoridad en manos de múltiples señores. La falsa donación de Beranuy por Ramiro I en

1048, texto que se redactó a finales del siglo XII, muestra lo que era una aldea de la Alta Ribagorza en el siglo XII a los ojos de un señor. La donación incluía el "dominio" del "castro, villa y términos de Beranuy", esto es, el control de la potestad pública, de la autoridad eclesiástica (incluida la parroquia) y todas las rentas que se extraían del pueblo.

El término se delimitó con enorme precisión para que no hubiese dudas de los campos en los que se debía tomar una parte proporcional de la cosecha. Ahora bien, el documento escondía que Beranuy, como la mayoría de las aldeas pirenaicas, no era homogénea, pues la autoridad del señor convivía con los derechos de los monjes de Obarra y los canónigos de Roda sobre varias familias. La transmisión de la potestad pública sobre muchas aldeas a las manos de señores laicos o eclesiásticos aceleró la tendencia a la fragmentación del territorio (e incluso amortización y olvido) de los valles altomedievales. Por ejemplo, a comienzos del siglo XI, el valle de Señiu abarcaba los 100 kilómetros cuadrados de la cuenca del río Baliera, un espacio que era dominado visual y políticamente desde el enriscado castillo que se elevaba a las espaldas del pueblo homónimo: por el contrario, en el siglo XIII este territorio había quedado fragmentado en numerosas unidades menores, repartidas entre el realengo, el señorío laico y el monasterio de Alaón, y con la expresión "valle de Señiu" no se comprendía más que la minúscula aldea homónima y dos barriadas cercanas.

El valle de Sos, que sufrió el mismo proceso de atomización hasta ser un referente estrictamente geográfico que se extinguió al final de la Edad Media. El antiguo valle de Ribagorza, es decir, la cuenca media del río Isábena, es el ejemplo mejor documentado de fragmentación de un espacio unitario. Entre finales del siglo X y comienzos del XI, los condes de Ribagorza cedieron al abad de Obarra el pleno dominio sobre las aldeas de Raluy, Biescas y Fornóns, que se consolidaron como parte del patrimonio de San Victorian, Ramiro I entregó Beranuy con el caserío vecino de Pardinella al noble Amado Riculfo, germen de la familia Beranuy. Villacarli pertenecía a la familia Benavent, pero entre 1100 y 1200, sus derechos fueron transmitidos al cabildo de Roda; Visalibóns pertenecía al mismo linaje, y en este caso se entregó en 1211 a Obarra. En esas fechas, sólo Calvera y Ballabriga se mantenían en el realengo, aunque sus castellanías estaban en manos de los Espés y los Erill, respectivamente, y los derechos de la segunda familia fueron vendidos al prior de Obarra en 1225. En definitiva, tras dos siglos de constantes enajenaciones, el valle se había fragmentado en un complejísimo mosaico de minúsculos señoríos repartidos entre la monarquía y tres poderes señoriales (priorato de Obarra, cabildo de Roda familia Beranuy), y desapareció cualquier elemento o topónimo que recordase la antigua unidad.

Sólo persistieron los valles que el poder señorial consiguió que se convirtiesen en términos castrales unitarios bajo su control, como Betesa, Lierp o Bardají (aunque incluso allí se escindieron algunos núcleos a favor de otras jurisdicciones). Las cabeceras de los altos valles (Benasque, Castanesa y

Barrabés) también mantuvieron una cierta cohesión favorecida por la necesidad de arbitrar sistemas de gestión de sus recursos ganaderos; por ejemplo, el término de Benasque, entre los siglos XII y XIV, abarcaba tanto la villa como las aldeas de Anciles, Cerler, Eriste, Eresué, Sahún y Liri. Bardají muestra un caso en que las fuerzas centrífugas fueron mitigadas por el efecto centrípeto del intenso dominio de San Victorián sobre casi todo el valle. Este segmento de la cuenca del Ésera conformaba un territorio altomedieval con una decena de aldeas aglutinadas en torno a la parroquia de Santa María y el castillo de Sin.

Los monjes sobrabenses extendieron progresivamente su poder a la mayoría de pueblos, y se convirtieron en la fuerza hegemónica en la zona. Un texto de 1169 muestra que el valle seguía manteniendo una cierta unidad desde el puente de (Navarri) hasta el puerto (de la Muria) y desde Egea hasta Senz. Sólo sus localidades más septentrionales, Lleret y Esterún, se escindieron para situarse bajo la autoridad temporal de su párroco (En ese contexto, se hubo de realizar un documento falso que pretendía mostrar la autonomía de la iglesia de San Esteban de Lleret respecto a Santa María de Axén). Finalmente el abad reunió la totalidad de la jurisdicción señorial y eclesiástica sobre el conjunto del valle entre 1289 y 1295, lo que permitió que el valle de Bardají llegase al año 1300 como una unidad. La fragmentación territorial dio lugar a unidades jurisdiccionales de categoría menor que la aldea, como algunos señoríos domésticos compuestos por la vivienda del señor y alguna familia que residía y trabajaba allí, que emergen en la documentación desde el siglo XIII. Geográficamente, esta situación era frecuente en la cuenca superior del Isábena (Rins, Fadas, Sant Valeri, Dos...), y ocasional en otros valles vecinos (Peralta en Bardají, Conques en Benasque). En unas ocasiones eran originalmente "cuadras" dependientes de un monasterio, cuyos ocupantes se ennoblecieron y adquirieron una gran autonomía al calor de la inmunidad eclesiástica; otras veces, eran señoríos de origen oscuro en manos de hombres libres o infanzones, que recibían el nombre de "infanzonías". La casa de Conques, entre Benasque y Eriste levantada sobre una cuidada iglesia románica que recibía los diezmos de la finca y de unas pocas casas del vecino pueblo de Eriste, era la residencia de una familia de la pequeña nobleza que se contaba entre las más influyentes del valle; el enclave era una jurisdicción separada de los lugares colindantes, lo que les proporcionaba una gran autonomía. Otro caso significativo lo proporciona la venta del "castro y villa de Sant Valeri", emplazado entre Veri y Laspaúles, en 1302, que no era más que una gran casona aislada en manos de un infanzón: la descripción del bien transferido resulta bastante confusa: "la infanzonía situada en Sant Valeri, que es llamada de Berenguer de Sant Valeri, la cual tenían sus antecesores por gracia de Carbus Nell". Para incrementar la sensación de complejidad del señorío doméstico ribagorzano, se debe aclarar que el documento es una transferencia entre dos miembros de la familia Estés y, por ello, no está clara la relación que mantenían los nobles con el infanzón.

La Inserción del poder feudal en las Aldeas

Los progresos del sistema feudal no alteraron en profundidad el hábitat del tercio septentrional de Ribagorza, pero sí que obligaron a crear las infraestructuras necesarias para que el dominio fuese efectivo. Estos elementos incluían templos parroquiales, castillos o casas fuertes que servían de residencia y centro de poder para los nobles, e instalaciones auxiliares que acogían a los intermediarios señoriales o almacenaban el producto de sus rentas.

(...)

En este tipo de residencias estaba el Burgo ubicado junto a la Iglesia de Santa María de Axén o Axino, perteneciente al monasterio de San Victorián.

(...)

El auge del poder nobiliario no se tradujo en la construcción de una malla de fortalezas comparable a la que se creó en áreas más meridionales, ni por sus dimensiones ni por sus rasgos arquitectónicos. Algunos castillos altomedievales pervivieron por un tiempo al servicio de los nuevos poderes señoriales, como sucedió en Sos o Bardají, pese a estar desvinculados del poblamiento campesino; lo más frecuente es que estas antiguas fortalezas desaparecieran (así sucede en Ribagorza, Pegá, Nocellas o Naspún). En muchas aldeas se levantaron grandes casonas señoriales, a veces en posición elevada y con apariencia fortificada, aunque el término "castillo" resulta excesivo para calificarlas. Solían ser residencias nobiliarias pertenecientes a alguno de los linajes existentes en la zona; en Erill-Castell, Espés o Calvera subsisten los restos de los edificios que acogían a las familias homónimas. Algunos documentos aluden con poco detalle a estas estructuras; por ejemplo, los ancestros de la familia Peralta poseían unos "casales en medio del castillo de Iscles", y en Llert existía "la Sala de Berenguer Gombaldo", que dió nombre a un minúsculo caserío, en ambos casos hacia 1100. (Sala es un núcleo del Valle de Lierp). Aunque también cerca de Llert está el núcleo de Esterún donde una de sus Casas es Casa Chuan Sala. Que probablemente tuviera una relación familiar directa.

Más que castillos, el poder feudal se introdujo mediante "palacios" y "claverías" que acogían la infraestructura necesaria para el dominio señorial; residencia de los intermediarios señoriales (o del propio señor en caso de pernoctar allí), almacenes de la renta, un recinto para cobijar el ganado o un puñado de campos que eran trabajados directamente por los ocupantes del palacio, por aparceros o mediante corveas. No se conservan vestigios materiales de estos edificios, aunque los documentos los mencionan con frecuencia; por ejemplo, el obispo de Roda tenía la "casa o palacio del obispo", en Castejón de Sos hacia 1070, y unos graneros en Serraduy medio siglo después; el prior de Obarra tenía en la minúscula aldea de Raluy "un pajar que limitaba con las tierras del palacio"; y el baile de Benasque en 1320 poseía "palacio" de la villa, seguramente un edificio torreado del que no resta más que la actual torre de la cárcel.

La documentación bajomedieval ofrece muchos datos de la estructura y organización de las aldeas "feudales" alto pirenaicas. Por ejemplo, un cabreo de 1475 del priorato de San Pedro de Taberna muestra la infraestructura material del dominio monástico. En Chía existía el palacio de Sant Pere dentro del caserío, una clossa o cercado para el ganado anexo y dos docenas de tierras que, en el momento de redactarse el texto, estaban en buena parte enajenadas. Muy cerca, en el Run, se cita la casa del Palacio, que estaba arrendada al baile de los monjes.

Bajando una quincena de kilómetros por el Ésera, el prior tenía otro pequeño núcleo patrimonial en torno a Navarri: allí aparece otro palacio de Sant Pere (también arrendado), que constaba, entre otros elementos, de un almacén para las rentas y un edificio residencial para los monjes, estratégicamente situado a medio camino entre la sede del priorato y el monasterio de San Victorian, del que era filial.

(...)

Por la distancia desde Seira, y porque en la zona de Navarri, no se conoce que haya ningún palacio ni castillo, no resulta arriesgado decir que Guillermo Tomás Faci hace referencia, al burgo que había en el Valle Axén, antes de la fundación de Campo.

(...)

Aguilar, situada sobre una meseta escarpada sobre el curso medio del Ésera, tiene el interés de conservar uno de los pocos archivos nobiliarios de Ribagorza, relativo a su castellanía, lo que permite conocer bien la organización del poder señorial en la escala local. El lugar conjugaba elementos propios del poblamiento aldeano con otros que lo acercaban al hábitat disperso, Sobre una montaña se situaba la iglesia románica de Sant Satornín y el castillo, mientras que en un contrafuerte, 700 metros al sur y 150 metros por debajo, había un caserío que contaba en el siglo XIV con una quincena de casas, llamado entonces Las Corts (hoy simplemente Aguilar) además existían varias explotaciones dispersas.

En 1338, el castellán Berenguer de Aguilar cedió a un infanzón del lugar, casado con una criada de su casa, la gestión del pequeño señorío. El texto describe con detalle todos sus componentes. El castillo tenía una misión exclusivamente simbólica y residencial, mientras que el resto de funciones señoriales se agrupaban en lo pallau, dentro de la aldea de las Corts, que contaba con la clavería y la carçel, es decir, un edificio que acogía al representante del noble, donde se almacenaban los beneficios de la renta y desde donde se controlaba el vecindario. Fuera de este conjunto, el señor también contaba con un molino y con tierras diseminadas por todo el término.

(...)

De Tomás Faci se pueden copiar muchos documentos, en los que hace referencia al Valle donde hoy se asienta Campo, y a la Ribagorza en general. En este por

ejemplo, nombra a Peralta y Naspún en Bardají, la iglesia de Santa María de Axino, o el castillo de Sin entre otros.

Esto es lo que dice sobre La Puebla de Campo.

Las cartas de población de Viu (1279) y Campo (1297) muestran cómo la agrupación del hábitat, en ciertos casos, podía respetar el cabomaso. En el primer texto, el abad de San Vitorián concedió toda una aldea despoblada, incluyendo las tierras, pastos y espacio para levantar viviendas, a un grupo de seis matrimonios, con el objetivo de que conformasen doce cabomasos; en el segundo, el mismo abad entregó a un colectivo de unas 80 personas procedentes de toda la región parcelas edificables y tierras en la puebla de Campo, con el objetivo de crear "doscientos cabomasos o partes, que vulgarmente se llaman quiñones". Frente a las rentas comunales que se impusieron en otros asentamientos agrupados, la principal obligación que se impuso en estas dos fundaciones fue un treudo anual sobre cada cabomaso; un cahíz de cereal en Viu, y cuatro sueldos jaqueses en Campo.

El contraste con el número de pobladores y el de cabomasos se explica por la expectativa de un fuerte auge demográfico. En el caso de Campo, el abad de San Vitorián concedió que "si dichos pobladores tuvieran hijos o hijas y los instalasen en sus casas y heredades, que, crezcan cuanto crezcan, no tengan que pagar más que por 200 cabomasos"; respecto al treudo anual, se aclara que los cuatro sueldos permanecerían invariables "si varias personas viviesen en el cabomaso", una cláusula que parece destinada a permitir la convivencia de más de una célula conyugal. De lo anterior se desprenden dos conclusiones; que mediante la restricción del número máximo de pobladores se limitaba la divisibilidad de la explotación campesina, y que la principal unidad fiscal era el cabomaso, y no el fuego. De la persistencia de la unidad de los lotes concedidos en 1297, da fe un texto de 1392 por el que se vendieron dos de aquellas explotaciones unitarias, compuestas por domos, quinyones et hereditates. En otras palabras, en esta puebla se estaba instaurando un sistema doméstico parecido al que existía en las aldeas del entorno. El caso del valle de Bardají tiene el interés de que no se puede hablar de la pervivencia de unas estructuras rígidas y arcaicas por simple inercia, sino de un acto deliberado para actualizarlas y perpetuarlas. La persistencia del cabomaso era un acto igual de voluntario e interesado que su disolución; no parece razonable alegar el conservadurismo del sistema para explicar su subsistencia en unas sociedades inmersas en profundos cambios económicos y sociales. Para los señores, el mantenimiento de las explotaciones unitarias seguía asegurando el cobro de las rentas que procedían de ellas, como ocurría desde el siglo XI. La evolución en las formas de dominio acarreó la progresiva pérdida de valor de los ingresos procedentes de estas explotaciones, lo que animó a muchos a apostar por la jurisdicción. Sin embargo, algunos no pudieron adaptarse a estas transformaciones, y se esforzaron en sostener el sistema doméstico en que se basaba su decadente poder. Es el caso del noble Pedro de Mitad, que trató de incrementar su control sobre los cabomasos,

exigiéndoles numerosas cargas serviles cuando éstas tendían a extinguirse, e imponiéndoles nuevos vínculos personales inspirados, posiblemente, en las estrategias que condujeron a la servidumbre remença en Cataluña. Por lo general, estas pretensiones fracasaron y los señores relajaron el dominio personal cambiándolo por un treudo enfiteútico. Esto dejó en manos campesinas la posibilidad de mantener la mitad de las explotaciones, o no. La segunda pretensión señorial era la necesidad de defender las posesiones aisladas en señoríos ajenos a su propia jurisdicción. Las rentas que se obtenían de una explotación perteneciente a un señor distinto del hegemónico en una localidad suponían un claro perjuicio para el segundo, lo que generó situaciones conflictivas entre ellos que, generalmente, fueron ganadas por los dueños de los cabomasos. Ahora bien, en el siglo XIII, el auge del poder jurisdiccional, el debilitamiento de los vínculos personales o la concentración del poblamiento amenazaron este tipo de dominios. En ocasiones, los señores adoptaron una actitud conciliadora, como hicieron el prior de Roda o el arcediano de Ribagorza ante el traslado de sus vasallos a las pueblas de Capella o Laguarres, pero en ambos casos el control personal sobre las familias se difuminó a medio plazo. Otras veces, los nobles intentaron reafirmar sus derechos, convirtiendo esas posesiones en minúsculas jurisdicciones independientes para impedir su descomposición. A falta de un seguimiento exhaustivo de estos pequeños dominios durante las siguientes centurias, se puede adelantar que, en los siglos XV y XVI, el número de cédulas campesinas en esta situación se había reducido drásticamente, ya que muchas habían quedado abandonadas. Si la presión señorial no explica la persistencia de los cabomasos más que en circunstancias muy concretas, no parece arriesgado atribuir este hecho a los propios campesinos que los ocupaban. Las explotaciones unitarias ofrecían a sus ocupantes tanto inconvenientes como ventajas; entre los primeros, estaba la pérdida de libertad personal que conducía a diversas situaciones serviles, mientras que, de las segundas, hay que remarcar que evitaba que la fragmentación de los patrimonios debilitase sus economías. Una vez que los elementos serviles del cabomaso se diluyeron a lo largo del siglo XIII, sólo restaban sus aspectos favorables. Siguiendo las palabras de Benoit Cursente, "le casal s'est d'autant mieux perpetué qu'il a pu échapper in situ á la servitude". Los datos de 1322 concuerdan con este enunciado; por ejemplo, Arén, única localidad en que las obligaciones onerosas seguían teniendo bastante peso, era la que mostraba más indicios de la disolución de los cabomasos. También hubo familias que defendieron la unidad jurídica de sus cabomasos con el fin de proteger la condición privilegiada que disfrutaban respecto a sus vecinos. Esta circunstancia fue muy común en torno a 1300, ya que la concentración del hábitat y la extensión del derecho culto favorecieron la homogeneización del status personal. En consecuencia, bastantes familias acomodadas prefirieron conservar sus masías aisladas, atadas a las restricciones propias del cabomaso, como símbolo de su privilegio jurídico. Entre otros, ese fue el caso de los hombres de Fals que fueron obligados a trasladarse a la puebla de Tolva, de muchas parentelas que ocupaban "cabomasos de clavería, o de los

hombres francos". La continuidad de los rasgos esenciales del cabomaso no significa que la estructura permaneciese inmutable ante las transformaciones sociales de la época; su capacidad de adaptarse fue, de hecho, un requisito imprescindible para su mantenimiento. Las principales novedades incluyeron el vaciado del contenido coercitivo y servil de las células al tamaño y las necesidades de las estructuras familiares, lo que las acercaba a la idea del "fuego" fiscal. Pese a ello, subsistieron suficientes aspectos peculiares que distinguían al cabomaso respecto a la domus: el carácter unitario de las explotaciones, la tendencia a la indivisión de las herencias, y sobre todo, una fuerte personalidad que trascendía el paso de las generaciones y era esencial en la construcción de la identidad de los individuos, que se atestigua constantemente en los nombres de las casas y personas y ha persistido hasta época reciente.

LA PUEBLA DE CAMPO

Según Guillermo Tomás Faci⁵

El Valle de Bardají se encuentra en la Alta Ribagorza, zona de predominio del poblamiento semiagrupado en forma de aldeas, en lugar de las masías dispersas o grandes fincas de la Baja o Media Ribagorza. El fuerte arraigo de las identidades aldeanas y de los sistemas domésticos, compartido por los valles cercanos, explica en buena medida la singularidad de la puebla de Campo. En los últimos años del siglo XIII, tuvo lugar una completa reestructuración de la arquitectura de las dominaciones feudales que incidían sobre este territorio, en dos grandes etapas; durante la primera, en 1289, Alfonso III entregó al abad de San Victorian los derechos reales sobre el Valle y otros lugares próximos como compensación por la renuncia al priorato de San Vicente de Valencia. En un segundo momento, en 1295, el abad hizo una amplia permuta de bienes con el prior de Roda, que le permitió reunir la totalidad de los derechos parroquiales. Como resultado, un solo agente señorial, el gran monasterio sobrarbés, reunió una amplia potestad jurisdiccional y un extenso patrimonio fundiario. Inmediatamente después, el abad inició los planes para reorganizar drásticamente el poblamiento del valle a través de la fundación de Campo, pues tan sólo dos años después, el 29 de abril de 1297, se emitieron dos documentos que muestran que el proyecto estaba bastante avanzado. Uno era una carta de población destinada a las 200 familias que potencialmente podían recibir uno de los "cabomasos" o "quiñones" que se crearon, de los que unos 80 estaban ya asignados; el segundo era una concordia entre los castellanes y el monasterio por la que los primeros aceptaban este plan a cambio de determinadas compensaciones y garantías. Seis meses más tarde, Jaime II concedió un mercado semanal para

⁵ Para consultar el texto íntegro, está disponible en el siguiente enlace: [La carta de población de Campo \(Ribagorza, Aragón\) en 1297, ejemplo de transformación del paisaje humano pirenaico](#)

el nuevo núcleo, destinado indudablemente a reforzar sus funciones comerciales. No quedan más documentos sobre el proceso de surgimiento de la puebla, pero existieron, pues en la clasificación del archivo de san Victorian del siglo XVIII se señala la existencia de una sección entera llamada "Quiñones de Campo".

La principal peculiaridad de Campo respecto a otras pueblas radica en las estructuras domésticas que se trataron de introducir: no se ofrecían simples parcelas edificables o huertos a los nuevos pobladores, sino explotaciones campesinas completas (caputmansos o quiñones, según el texto) para lo cual fue preciso reparcelar las superficies agrícolas que rodeaban al núcleo. Los vecinos deberían entregar un censo enfiteútico de cuatro sueldos anuales, sensiblemente superior a lo que se pagaba por los solares en otras pueblas y equiparable a las rentas que se estaban imponiendo a los cabomasos de la zona, en sustitución de otras cargas serviles.

El resultado fue la aparición de una localidad radicalmente distinta a cualquiera de las decenas de aldeas de su entorno. Tiene una planta rectangular, orientada de E. a W. que mide aproximadamente 250 metros en sus lados largos y 80 en los cortos, un recinto claramente delimitado por una hilera de casas que forman un sencillo cierre amurallado.

El plano se basa en tres largas calles paralelas longitudinales, y otras tres transversales, lo que da lugar a cuatro manzanas alargadas de viviendas; en el punto donde se cruzan las dos calles centrales, se abre una plaza porticada, que sin duda acogería el mercado semanal. La iglesia se sitúa en el extremo oriental del núcleo, y desvinculada urbanísticamente del mismo, probablemente por tratarse de un elemento preexistente. El parcelario tiene la típica estructura de espina de pez, aunque en algunas partes está completamente desfigurado; si tenemos en cuenta que, en 1495, sólo se contaban 20 fuegos (y aún si aceptamos que esta cifra estaba muy por debajo de la realidad), se entiende que algunas zonas de la puebla original se convirtiesen en huertos o eras, lo que desvirtuó progresivamente la forma regular la forma regular de los solares.

Entre los temas de interés, hay uno que nos ayudará a entender y dar luz a esos años, que somos dados en llamar oscuros, pero que gracias al trabajo de estos estudiosos los vemos con más claridad. Como ejemplo, sabemos que la iglesia de Santa María del valle Axino, es consagrada en el año 959, después de haber sido destruída en el año 908, por el moro al-Tawill. Ya en esta fecha junto a la iglesia había una torre granero, y un edificio donde se alojaba el personal de servicio y defensa, que dependía del monasterio de San Victorián. A esta clase de edificaciones se las conocía como Burgo, ya que tenía los tres elementos que los conforman, iglesia, torre defensiva, y caserón para residencia.

Los diezmos y las primicias, que conformaban el grueso de las rentas eclesiásticas, eran recaudadas en especie sobre la población campesina. Los Burgos por lo general estaban situados en el centro de un valle, y es donde todos los campesinos

de su contorno o redolada, pagaban sus tributos, fueran diezmos, primicias, obladas, etc. lo que exigía una logística compleja; la red de parroquias y clérigos era imprescindible para generalizar su cobro a toda la población rural. El producto de estas punciones sobre los campesinos, principalmente era cereal y vino, que se almacenaba en las cupas y los graneros emplazados junto a los edificios religiosos, como es el caso del que hablamos, y otros, que curiosamente todos están en la ubicación comentada, como Güel, Fantova, Chía o Viu, entre otros que estaban en consonancia con lo que la arqueología en Cataluña o Álava, como regiones cercanas tenían.

Cabe destacar que esta acumulación local de excedente cerealista debía permitir, entre otras cosas, paliar la posible carencia de simiente en los años de malas cosechas, lo cual reforzaría el rol económico y social de los párrocos. Una parte variable de los diezmos y primicias era transferido hacia las instancias superiores de la Iglesia; generalmente se establecía en un cuarto, aunque ocasionalmente se sustituía por una cantidad fija en dinero o especie. Otra fracción del diezmo se reservaba para el equipamiento y mantenimiento del edificio, especialmente para el personal de defensa y mantenimiento. Los rectores de estos burgos eran elegidos por los abades del monasterio al que pertenecían, en este caso el de San Victorián, que también se retribuía con los impuestos recaudados.

Los indicios documentales o la comparación con otros ámbitos pirenaicos lleva a pensar en una población religiosa bastante abultada, que encaminaba una cuota considerable de los ingresos eclesiásticos a su alimentación o vestimenta. Por último, numerosos laicos siguieron beneficiándose de estos ingresos de diversas maneras, como sugiere Pedro I de Aragón al afirmar, en 1095, que los milites de su reino precisaban de los diezmos de las iglesias propias para mantener la actividad bélica. En este sentido, se puede recordar que, en torno a 1100, el obispo de Roda concedió en calidad de feudo a los aristócratas Berenguer Gombaldo y Pedro Ganzberto las iglesias de sus respectivas tenencias, aunque esta clase de situaciones debió de ser más inusual conforme avanzó el siglo XII.

El valle en el que está asentada hoy la Villa de Campo tiene una historia muchísimo más antigua, de la que conocemos los campenses en general, que desde que nace gira en torno a su iglesia, que es la misma que tenemos actualmente en Campo, dedicada a Ntra Sra de la Asunción, así denominada desde 1881. Es en este año, coincidiendo con la grave epidemia de viruela que sufrió Campo en los años 1880 y 1881, es cuando adquiere dicho nombre, hasta entonces titulada de Santa María. Como Santa María de Axén se la conocerá desde el año 959, año que se consagra, después de restaurada de los graves daños sufridos por el rey moro al-Tawill en el año 908. Según anota Buesa Conde en su monografía sobre Sancho Ramirez; donde dice que con el botín de la Campaña de Ribagorza del año 908, al-Tawill restauró una de las murallas de piedra que rodea la ciudad de Huesca, en la que se abren, las siete puertas: la de Siricata, actual plaza de Lizana, Fereas, Alquibla, Alpargán, Petrea y de Montearagón.

Es el obispo de Roda Odisendo quien lo hace un 13 de noviembre del año 959, titulándola como Santa María del Valle Axeno. Antes de su destrucción, por los moros, estaba dedicada a Santa María del Camino. No se tiene datos del año que se consagra al culto cristiano. Aunque según su historia, en el siglo VI, se sabe que era un centro de culto al Sol, donde acudían todos los asentamientos de este valle y alrededores, para hacer las celebraciones solsticiales y equinocciales, así como también venían a enterrar a los muertos, en el apartado o capítulo de La Fogata y la Tronca, encontraréis más completa explicación.

Un testigo o vestigio del molino que tenía el abadiado de San Victorián, lo encontramos en lo más alto de la torre de la iglesia, una piedra de molino que estaba sujetando o dando base al campanil y la veleta. Cuando estábamos restaurando las cubiertas de la iglesia de Campo, la bajamos de lo alto de la torre, tuvimos la suerte que estaba rota, en tres trozos, aún con eso nos costó bajarla, lo hicimos, a mano, sin grúa y a base de sogas. Si la torre se alza en 1550, estuvo más de 460 años allí arriba. Si bajarla nos costó lo nuestro, ¿cómo harían para subirla? Dicha piedra se puede ver hoy en una de las terrazas del Bar de la Cova d'Axén.

Santa María del Camino, es una clara referencia al Camino de Santiago, en aquellos años, llamado Camino al Fin de la Tierra o Finisterre, ya que el que conocemos como de Santiago no lo instaura la Iglesia hasta el siglo XII. Observando los cruceros, del hoy llamado Camino de Santiago, y sabiendo que antes de la era cristiana ya existía. Estaban conformados por una cruz, de ahí su nombre, que simbolizaba los cuatro elementos, tierra, aire, agua y fuego. En una de sus caras, algunos en las dos, hay esculpida una Virgen por lo que, si como sabemos son precristianos, no puede ser la Virgen María. En todo caso podría hacer referencia a la diosa vasca Mari –Maya o también conocida en el País Vasco como Amalur–.

Según Marija Gimbutas, arqueóloga lituana y estudiosa de las Culturas de la Vieja Europa, emplazadas en el Neolítico y la Edad del Bronce, decía esto de Mari:

"Como Señora de los Animales o Dama de la Naturaleza, es posiblemente la Deidad más arcana de todo el Pirineo. Hubo un tiempo en el que la cosmovisión de las primeras culturas europeas, en nada se diferenciaban del resto de pueblos indígenas de nuestro Planeta.

Durante un inmenso periodo de más de 35.000 años – del Paleolítico al Neolítico -, y según las evidencias del arte simbólico prehistórico y las mitologías arcaicas, una misma cosmovisión en torno a la figura de la Gran Madre Naturaleza, fue compartida en todo el Continente Euroasiático, desde el Cantábrico hasta Siberia, llegando hasta Oriente Próximo y el Valle del Indo. El posible hallazgo más arcaico del culto a esta entidad – Mari – podría registrarse en Karrantza – Bizkaia -. y data de la cultura Magdalenense – una de las últimas culturas del Paleolítico Superior -, que se percibió al Norte de España, entre otros Países de Europa – Francia – Suiza y Alemania, es decir una cultura que va de entre el 15.000 y el 8.000 antes de la era común. La fe en Amalur es muy antigua en el Pueblo Vasco, anterior a la invasión de los

pueblos indoeuropeos. Ya en estas culturas que llegaron del Este de Europa, fueron las que introdujeron la creencia en las Divinidades Celestes. Mari es un ejemplo actual que demuestra que las teorías de Guimbutas, van bien encaminadas, en esta Gran Madre que representa, según la arqueóloga un excepcional nexo con la cosmovisión originaria de los primeros europeos. Al igual que la Diosa Neolítica, Mari es la figura central del Panteón Mitológico Vasco, precristiano, como Diosa de las cosechas de los cereales.

"El Numen central de la Mitología Vasca, es de sexo femenino, su nombre es Mari o Maya - muy frecuente aún hoy en el País Vasco. Hace funciones de oráculo, guía de los fenómenos climatológicos - característica fundamental para un País agrícola - y somete la Naturaleza entera a su voluntad - Ella misma es la Naturaleza, una personificación de ésta - Mari, castiga la mentira, la jactancia, la falta de ayuda al prójimo, encargándose así mismo, de que se cumpla la palabra empeñada y, sobre todo, de que se lleve a término la voluntad de la Madre. Igualmente, educa y transmite conocimientos - misteriosos - Txema - Hornilla"

La consagración o asperjamiento del centro de culto al Sol, se puede suponer fuera a finales del siglo VI o principios del siglo VII, si nos atenemos a la encíclica del papa Gregorio I el Grande (590-64) en la que decía:

"No hay que destruir los templos paganos de esos pueblos, sino únicamente los ídolos que hay en los mismos; después de asperjar esos templos con agua bendita; erigir altares y depositar reliquias; porque si tales templos están bien contruidos, perfectamente pueden transformarse de una morada de los demonios en casas del Dios verdadero, de manera que si el mismo pueblo no ve destruidos sus templos, deponga de su corazón el error, reconozca el verdadero Dios y ore y acuda a los lugares habituales según su vieja costumbre..."

El remontarse tantos años en la historia, hace que haya una escasa información donde apoyar los comentarios. El primer dato que se conoce de nuestro valle, y del cual comenzaremos el relato, es el del asentamiento de Belaskot el Visigodo y su stirpe que en el año 680 se asientan en el paraje que aún hoy conocemos como San Bllascut el Viejo, de suponer elegido como tal por disponer en él de agua y defensas naturales.

En nuestra Villa hoy se le sigue venerando, pero en base a una leyenda que nada tiene que ver con su historia. El desconocimiento de la historia de San Bllascut, no debiera servir para, por ejemplo, hacer una iconografía de él y ponerla nada menos que en la iglesia: un sacrilegio sabiendo que es un santo local que no está reconocido por la Iglesia, como tal. Además de que su historia nos dice que murió a los 80 años, en la citada imagen puesta, donde estaba la pila bautismal, ponen un San Bllascut, que aparenta tener no más de 40 años. A esa edad San Bllascut aún estaba con su familia regentando el Valle que le dió nombre su padre, entonces conocido como El País de Aben Belaskot. Al nutrirnos de crónicas árabes, no

cambiamos el nombre que en castellano sería El País del Hijo de Belaskot. En árabe "a" significa primero o primogénito y "ben" es hijo.

Desde ese año 680 hasta el 781, la estirpe de Belaskot va ocupando las inmediaciones de su asentamiento, l'Asparcións, Naspún, El Forcallo, Las Planas, Coz o Peralta... Acercándose al río para ejercer los oficios derivados del agua, como lo son los navateros, cesteros, tejedores, pelaires, paleros, cultivadores de lino, cáñamo y mimbres entre otros. Oficios que en el año 959, darán lugar a denominar el Valle Axén -asc-en- gente del río. Ya que posiblemente antes del año 680, ya hubiera gente que aprovechara el río como medio de vida para cultivar los materiales de los oficios y transporte de su producción.

En el 781 es cuando el nieto de Belaskot está ejerciendo de regente de lo que se conocía como el país de "Aben Belaskot", así lo denomina el cronista árabe Akhbar Madjmua, que castellanizado sería el Hijo de Belaskot. Siendo regente de el País de Aben Belaskot, lo rendirá en favor de la morisma, al no aceptar dicho regente abrazar la doctrina del Islam, se marchará al monasterio de San Pedro de Tabernas para hacer vida de oración como monje. Fallecerá en dicho monasterio a la edad de 80 años, sobre el año 820, por lo que estuvo ejerciendo de monje 39 o 40 años, dejando en su valle de nacimiento a su mujer y no menos de 2 hijos: uno de ellos le obligan a dejar en parias los moros, como garantía de respeto a los acuerdos que tomaron en la rendición...

Al cabo de unos 20 años de su muerte exhumarán sus restos que pondrán en una hornacina, la cual se guardará en el Monasterio de San Pedro Tabernas, declarándolo Santo local -no está reconocido como tal por la Iglesia-. En el País de Abén Belaskot, se le dedicará una ermita que levantarán junto a la fuente de San Bllascut, sita en el primer asentamiento. Años más tarde le edificarán la ermita donde hoy el pueblo de Campo lo sigue venerando. Una y otra no se sabe si se consagraron con reliquias del Santo. Lo que sí sabemos es que hasta la guerra del 36, sus restos se guardaban en la Iglesia de San Pedro Tabernas, en una hornacina. De Campo subían a buscarlas, siempre que había sequías largas. Los mayores que hemos conocido, nacidos a primeros del siglo XX, cuando esto ocurría comentaban: "*mos tocará subí a San Pedro a buscá el Arca*".

Transcribo lo que Don Manuel Iglesias Costa dice sobre San Belastuto:

Ocupación e islamización del territorio ribagorzano

Historiadores hay que no ven clara la llegada y permanencia islámica en Ribagorza. Ante lo abrupto de sus valles y montañas, de sus caminos y puertos, poco menos que intransitables, creen descubrir un como islote incomunicado y semidesierto cuya pobreza y escaso interés económico y humano frenarían el avance de los invasores. Así lo creyó Fernando Codera, que sólo admite incursiones esporádicas hasta determinadas cotas hacia el norte del territorio. Está fuera de duda la permanencia islámica al sur de la región hasta una altura que se corta por encima de Graus y comprende Perarrúa, Lascuarre y Arén. Los testimonios documentales desde el comienzo

del siglo IX son de toda solvencia y claridad para esta zona ribagorzana. Ni son menos claras las razones que avalan la llegada del islam por este sector hasta la misma línea fronteriza. Los caminos hacia el norte eran caminos trillados desde época romana, como hemos visto. Para la caballería no ofrecían mayor dificultad que la derivada de los altibajos del suelo, perfectamente salvables andando o cabalgando.

Además, constan históricamente intervenciones árabes muy precisas para el dominio de esta frontera. Los valíes y guardianes fronterizos, en contacto con el mundo carolingio, con frecuencia se vieron tentados de evadir la autoridad del emirato cordobés. Tal hizo Munuza, un gobernador musulmán fronterizo que, en el año 731, quiso adueñarse de Libia y Cerdaña, en Cataluña, después que estas plazas estuvieran en poder sarraceno. Atacado Munuza por sus mismos correligionarios al mando del emir de Córdoba, fue muerto después de indecibles peripecias.

Iguals apetencias movían a otros valíes fronterizos, entre los que figuraba al -Husein de Zaragoza, que dominaba toda la región al sur de la cordillera desde Pamplona a la Cerritania (Cerdaña), donde los pueblos más al norte se resistían al pago de los tributos y la sumisión y rechazaban al islam.

La campaña de Abd al-Rahman I y el episodio de Aben Belascot

La crónica árabe de Akhbar Madjmua narra la expedición contra esta frontera del Pirineo central realizada por el emir Abd al -Rahman I en el año 781. Dice que, después de someter al vali zaragozano al -Husein, se dirigió a Pamplona, que devastó, y pasó a sojuzgar a los vascones. Hecho lo cual se dirigió a la Cerdaña y "acampó en el país de Aben Belascot, cuyo hijo tomó en parias y le concedió la paz mediante el tributo personal". La crónica es de gran solvencia. Fue escrita sólo un siglo después de los sucesos, por lo que goza de la máxima credibilidad. La recogen o se hacen eco de la misma Claudio Sánchez Albornoz, Millás Vallicrosa, Ramón d'Abadal y Vinyals y María Jesús Viguera, entre otros varios. La expedición tenía por objeto escarmentar a los múltiples cabecillas que regían las pequeñas comunidades montañosas por delegación del valí zaragozano. Se establecía la disciplina personal, territorial y tributaria, previa la entrega de rehenes, que podían ser retenidos para engrosar el ejército o redimirse mediante el pago de una cantidad pactada. No sabemos la suerte que corrió el hijo de Belascot. Parece que se pactó su redención.

El episodio es el único que se concreta de aquella expedición. Abadal sospecha, con razón fundada, que el lugar de la acampada fuera la comarca de Ribagorza y Belascot el primer dirigente conocido de la misma. No puedo menos de suscribir y corroborar tal suposición. El lugar de la acampada era donde el emir estableció su cuartel general durante aquella expedición, desde donde enviaría a los diversos comandos a que recorrieran el territorio de este a oeste y de norte a sur. Era por tanto lugar céntrico, como era Ribagorza, y

equidistante entre el valle de Broto y la Cerdaña, puntos extremos a investigar y someter, que a la par era adecuado para la aguada de tropa y caballerías y con rutas abiertas hacia el sur para una salida de emergencia y de abastecimiento desde Graus ya musulmán en caso necesario.

No es una casualidad que el nombre de Belascot de la crónica árabe coincida con el de san Belascut; santo de aquellos tiempos que todavía se venera en una pequeña ermita de las cercanías de Campo, en el valle del Ésera. La versión castellanizada de nuestros días le conoce por san Belastuto. Le intitula santo una famosa narración denominada Canónica de San Pedro de Tabernas, muy aireada por los historiadores de los pasados siglos y puesta en cuarentena por la crítica actual hasta dejarla en pura leyenda.

La primera ermita que se edificó y dedicó a San Bllascut, está justo encima del abrevadero que se hizo para recoger el agua de la fuente, definida con el nombre del santo. Allí acompañé a Cristian Laglera, un estudioso de los pueblos abandonados, y las ermitas de Ribagorza y Sobrarbe, especialmente En las dos Comarcas tiene mucho material a documentar sobre ambos temas sobre todo en pueblos y asentamientos abandonados.

Belascut de la canónica de San Pedro Tabernas

Belascut era un monje de San Pedro de Tabernas, monasterio benedictino sito en las inmediaciones de Seira, en el mismo valle del Ésera, a media distancia entre Campo y Castejón de Sos. Dice del monje Belascut la citada Canónica que se ejercitaba en aquel monasterio durante los tiempos en que ocurrió la invasión de España por los sarracenos. Siendo muy viejo y tenido por hombre sabio y santo, su abad y todo el monasterio le rogaron que escribiese de su mano acerca de la antigüedad de aquella casa, sobre todo acerca de lo ocurrido durante la invasión de los moros, suceso que él había vivido y conocía desde sus orígenes. Entre lo que él sabía muy bien, estaba el modo como había ido a parar al citado monasterio una reliquia del brazo de san Pedro que allí se veneraba. Se disponía a complacer los deseos del abad y la comunidad monacal cuando le sobrevino una enfermedad que le mantuvo en cama por largo tiempo. Y, temeroso aquel prelado de que con su desaparición se esfumasen tan sabios y útiles recuerdos, le mandó por obediencia que relatase de viva voz cuanto supiera a un escribano de entre los monjes allí residentes que puso a su disposición. Y así fue como se redactó la que se ha venido conociendo como la Canónica de San Pedro de Tabernas y que cuenta lo siguiente: Bencio, obispo de Zaragoza, al saber que se acercaban los árabes a la ciudad huyó de ella con varios clérigos, llevando consigo la preciada reliquia del apóstol San Pedro que le había regalado el papa San Gregorio Magno. Llegados Bencio y los suyos a Ribagorza, Armentario, conde que allí mandaba, le asignó la iglesia y monasterio de Tabernas, cuyo abad y monjes, entre ellos Belastuto, los recibieron con mucho gozo. Ante las calamidades contadas por Bencio y los suyos, el abad Donato, que entonces regía el cenobio, envió al

monje Belastuto al rey de los francos, Carlos, para informarle de lo que sucedía en España, rogándole su intervención para arrojar de ella a los moros y devolver la libertad al país. Cosa que el rey franco prometió, concediendo en honor de san Pedro tales liberalidades y franquezas al monasterio que le colocaron en camino de prosperidad. Al regresar Belastuto de su embajada con tan buena nueva, el obispo Bencio, agradecido y esperanzado, consagró en aquella iglesia monacal tres altares: uno en honor a san Pedro, otro de san Juan Bautista y otro de san Esteban, donde colocó un sinfín de reliquias, imaginarias como en tantos casos, en una fiesta de gran solemnidad y noble asistencia.

Lo legendario de la canónica

Es evidente la envoltura legendaria del relato, orientado a justificar la mucha antigüedad de aquel cenobio, la presencia y autenticidad de las reliquias atribuidas al primer apóstol y la consagración de los altares de aquella iglesia, cuyas reliquias en ellos depositadas también evocaban la tradición apostólica en busca de clientela, privilegios y donaciones. Es por tanto pura fantasía la huida y presencia del obispo Bencio y toda su historia. Es una nueva edición de huídas episcopales hacia las montañas a la llegada de los árabes, como las que se inventaron en Lérida respecto a Roda de Isábena y otras, y quizás el que de la embajada a Francia se trajera concesiones y favores sin fin. Lo que afecta a la antigüedad del monasterio de San Pedro de Tabernas, y con este mismo nombre, no está tan lejos de la verdad histórica. Consta en un acta de Seo de Urgel dictada por Ludovico Pío el año 839, que reproduce disposiciones precedentes del mismo Carlomagno en los años finales del siglo VIII. Partiendo de estas datas la visión retrospectiva de San Pedro de Tabernas se adentra mucho en el periodo visigótico, antes quizás de la llegada del islam.

La relación de Aben Belascot y San Belascut

Tampoco resultan imaginarios ni el testimonio del monje Belascut sobre la invasión sarracena ni la profesión y vida monacal del mismo ni su posterior reconocimiento como santo. El personaje es real y guardan perfecta relación los términos derivados del episodio de la crónica árabe y la primera parte de la Canónica. La coincidencia del nombre no es fruto de la casualidad, y menos que el autor del relato monacal tiempos acá supiera de la crónica Akhbar Madjmua, que no se conoció en España hasta el siglo XX o poco antes. (Se ha especulado sobre una posible relación entre el Aben Belascot del episodio árabe y el García Belascotones del pasaje de García el Malo en Sobrarbe. No parece ello posible. Entre el episodio en cuestión y el de Belascotones sobrarbense median casi cien años de distancia). Del referido episodio árabe proceden tres personajes; Belascut, el abuelo, Aben Belascot o el hijo de Belascot, interlocutor de Abd al -Rahman I, y el nieto, a quien el jefe árabe tomó en parias. Si Aben Belascot fue a quien el emir exigió responsabilidades como senior o regente de la comarca el año 781, su padre, el Belascut, tronco de aquella dinastía señorial, conoció sin duda los avatares de la invasión al

comenzar el siglo VIII. Retirado un día al claustro de Tabernas, llevó allí vida santa y subió a los altares. En la comarca de Campo, de donde se supone procedía, le dedicaron ermita y le dieron culto que aún perdura.

Carácter de la santidad de Belascut

¿Cuál sería el carácter de la santidad del monje Belascut? Conocedores de la deserción de otros cabecillas de sus creencias ante las exigencias y promesas de los invasores, no sería de extrañar que la fama de santidad de Belascut le viniera por su negativa a abrazar el nuevo credo aun a costa de renunciar a sus bienes y honores. Tampoco era cosa aislada y excepcional el que un prócer de aquellos días abrazase el monacato y alcanzase la santidad. Pocos años después de Belascut, lo hacía también el conde Guillermo de Tolosa, por más que aureolado con la victoria contra el islam en las riberas del Orbieu y la reconquista de Barcelona del 801. En Tolosa (Francia) se le venera como san Guillermo. Ni está fuera de lugar la embajada de Belascut ante el rey de Francia. Tales embajadas y contactos estuvieron a la orden del día. Las hacían los jeques árabes buscando el favor carolingio en contra del emirato cordobés, y las hacían aún más los exiliados hispani huyendo de la invasión y planeando la reconquista del territorio perdido. El hecho de que la hiciera el monje Belascut, por mandato de su abad Donato, responde a una práctica usual en el país en aquellos tiempos. Y, volviendo a la acampada de Abd al -Rahman I en el país de Aben Belascot y a los motivos que allí le traían, resulta poco probable que dejase algún rincón por escudriñar a mediodía de la cordillera. Los valles del Ésera y el Isábena son contiguos y fáciles de alcanzar por el collado de Merli. Desde las cercanías de Roda, por el camino que conducía a los valles de Benasque y ribagorzano, eran fáciles de recorrer.

Los fugitivos hispani aquí refugiados y los grupos de afrancesados, que no faltarían, o cruzarían la frontera o se esconderían por los recovecos de los peñascos. Fue entonces cuando los monasterios de la región, Alaón, Obarra, Tabernas, que destacarían por dar cobijo a los huidizos y disidentes, fueron saqueados y destruidos.

La expedición del 781 prueba que el dominio musulmán por este sector del Pirineo central alcanzó a todo el territorio al sur de la cadena pirenaica, límite también reconocido años después por Astrónomo en la Vita Ludovici, al afirmar que el dominio de Bahaluc, jefe de los sarracenos, comenzaba en las montañas próximas. Se refiere a Bahaluc ibn Marzuk, quien, tras apoderarse de Zaragoza y Huesca el año 797, dominaba estos territorios fronterizos con Aquitania. Lo que demuestra que había contacto directo sin enclaves intermedios autonómicos o de dominio foráneo.

Por otra parte, desde los altos valles pirenaicos siempre hubo relaciones humanas comerciales y sobre todo ganaderas. Y ante posibles represalias, serían pocos los que se resistieran a la promesa de acaramiento al régimen islámico. Otra cosa es que tales promesas fueran duraderas y sinceras. Lo que el curso de los acontecimientos posteriores nos demostraría que aquellos

compromisos se evadían pronto y a la menor oportunidad se quebrantaban. Y, cuando al norte de la frontera despertó un clima favorable a las aspiraciones de emancipación, encontró cálida acogida en las gentes y pueblos de la franja limítrofe a mediodía.

La leyenda que ha llegado a nosotros por transmisión oral, en nada se parece a la historia de nuestro santo local. En la leyenda popular sobre San Bllascut, se cree que fue víctima de la morisma, siendo desorejado, y estando ejerciendo de heraldo desde el monasterio de San Pedro Tabernas a San Victorián. Algo que cronológicamente no coincide, ya que si San Bllascut muere sobre el año 820, en la cama a los 80 años de edad, es imposible que fuera el correo, entre los dos monasterios ya que el suyo no pasa a ser dependiente de San Victorián hasta el año 1073, 253 años después de muerto el monje Belascuto.

Dicha leyenda sobre San Bllascut, se refuerza a partir de 1811, por lo que voy a explicar, lo más brevemente que sea capaz:

Cuando la retirada del ejército francés en 1812, sabemos que el pueblo de Campo fue arrasado y semiderruido, algo que afectó y mucho también a la ermita de san Bllascut, a pesar de estar apartada del casco urbano. Quemaron los bancos y sillas de madera que había como mobiliario, destrozaron la lámpara de aceite, donde con fe aún hoy nos untamos los oídos, para protegernos de la sordera. Arruinaron el cuadro que había del Santo... Bueno que dejaron la ermita en mal estado para el culto. Los encargados de la conservación de la ermita, se pusieron a trabajar para que en las fiestas de primavera pudiera estar ya en condiciones.

Se encargaron nuevos bancos y sillas, se llevó la lámpara al herrero para su arreglo, se encargó a los albañiles el arreglo de la cubierta y el porche de entrada, y se avisó a los monjes de San Victorián, para pintarla y restaurar el cuadro que estaba maltrecho. Carpinteros pintores y albañiles cumplieron pronto con su encargo, no así el herrero que cuando le llevaron la lámpara a su taller, "como entonces, e incluso ahora, es habitual les dijo *"deixazla per astí"*. Llegó la fiesta de primavera sin que la lámpara estuviera restaurada, y así pasó hasta más de dos años.

Al ser muchas veces las que le rogaron el arreglo de la lámpara, surgió un comentario popular de que el herrero se había quedado sordo. Lo que así fue en realidad, un hecho que potenció la leyenda sobre san Bllascut, como mártir desorejado y abogado del oído. Ya que según, ha trascendido desde el momento que volvió a colgar la lámpara, restaurada, el herrero fue recuperando el oído en el mismo plazo de tiempo que tardó en arreglarla.

El herrero en concreto se llamaba Raimundo Güerri Franco, nacido el día 9 de junio de 1771, hijo del herrero que baja de Benasque, Raimundo Güerri Perruc a casarse en Campo con Francisca Franco Sierra el 10 de enero de 1769. Su hijo el "sordo" se casará en Campo el día 5 de enero de 1795, con Benita Torres Fondevila. En 1812 el herrero en cuestión tenía 41 años.

Algo parecido, relacionado con las creencias populares, sobre San Bllascut, ocurrió con el cuadro, de cuya restauración se encargaron los monjes de San Victorián. En el fondo de la imagen del cuadro se advierte un vallecito oscuro, rodeado de grandes montañas, donde aparece un potente rayo o foco de luz que nace en el cielo, iluminando la cabeza del santo, que se ve desorejado, con la parte izquierda de la cara ensangrentada.

Estas dos anécdotas, potenciaron la leyenda de San Bllascut, la primera del herrero basada en los comentarios populares, que pueden tener cabida dentro de la historia del santo; y la segunda más claramente vinculada a la leyenda, ya que su historia difiere mucho de ella. Como hemos visto es nacido en el año 740, muriendo de viejo en el monasterio de San Pedro de Tabernas a los 80 años de edad en el año 820. Si tal como nos cuenta la leyenda fue desorejado por los moros, ejerciendo de heraldo o correo de San Victorián, algo falla cronológicamente, ya que el monasterio de San Pedro de Tabernas no pasa a depender de San Victorián hasta el año 1076, cuando nuestro santo local llevaba 256 años ya difunto.

En el relato dedicado a la protohistoria de Campo hemos, pasado al año 781, hablando de san Bllascut, por ser este descendiente de Belaskot el visigodo, patriarca del primer asentamiento reconocido en nuestro valle, que se instala con su estirpe sobre el año 680 en lo que hoy conocemos como San Bllascut el Viejo.

Hemos apuntado que este primer asentamiento se amplía, en las faldas de la sierra Ferrera en los años que van desde el 680 hasta el 959, es decir 279 años durante los cuales van creando nuevos asentamientos, todos en las faldas de la sierra Ferrera, acercándose al río donde ejercían oficios que precisan agua para conseguir los materiales y convertirlos en el producto relacionado, con cada uno de los oficios, como alfareros y tejeros, cesteros, paleros, pelaires, tejedores e hiladores, navateros, carboneros, hacer o parar hornos de cal, entre otros varios, derivados de los mismos. Por ejemplo el oficio de palero tenía una amplia gama de facetas, dentro del mismo, todas vinculadas a la madera, por esto la referencia de "paleros", (palos de madera) así como también puede ser tome el nombre, por ser los que fabricaban las palas de hornear el pan o las de aventar el trigo, también dentro de la definición de paleros, estaban los carpinteros, zoqueros y los que hacían toda clase de aperos para la agricultura, timones, yugos, canablas para los animales, forcas, perchas para varear olivas o almendras, y una larga retahíla de artilugios de madera, cucharas incluídas...

También los pelaires, se encargaban de todo el proceso de la lana desde lavarla, cardarla, hilarla, para llevarla a los tejedores, o varearla después de lavada para sostobarla y parar colchones. Lo mismo pasaba con el cáñamo, que había que, gramarlo, rastillarlo e hilarlo para entregarlo igualmente a los tejedores. O los alfareros que dentro de su oficio se aglutinaba además de hacer platos, cuencos, cántaros, botijos, tinajas etc., es decir todo lo relacionado con el barro. Menos las tejas que era un oficio monotemático, ejercido por los tejeros. Y como no, los navateros, que en aquellos tiempos, tenían el río como medio de comunicación con

los pueblos aguas abajo del Ésera, estableciendo con ello unas relaciones comerciales, vitales para los oficiales artesanos citados del País de Abén Belaskot.

Es probable que estar instalados estos oficios cerca del Ésera, sea motivo del origen del nombre que el obispo Odisendo de Roda, le da en su consagración a la iglesia de Santa María de Axén, o Axino.

En el año 2010, el día 9 de agosto, y dentro de la Semana Cultural, me ocupé de dar una charla, hablando de la "Influencia del Río Ésera en Campo", con el apoyo y consejo del citado Don Antonio Pla Cid. Que resumiendo y entre otras muchas cosas, decía lo siguiente:

Pocos pueblos bañados por un río tienen tanta vinculación a él como Campo en relación al Ésera, especialmente antes de su fundación y hasta 400 años después de ello. Campo se funda en el siglo XV. Aunque se tienen noticias de asentamientos en sus inmediaciones desde el siglo VII cuando Belaskot el Visigodo, se instala con su estirpe en el paraje conocido hoy con el nombre de su nieto Aben Belaskot, santo local del que ya hemos hablado. El valle Bardaxín, fue durante siglos denominado como el "País de Abén Belaskot", es un claro eco del santo local San Bllascut, el nombre primitivo de la iglesia Santa María del Camino, hacía referencia al paso del camino a Finisterre que venía de Francia por el Portillón, el Hospital de Benasque. Santa María del Camino del valle Axén, Virgen de la Peña de Graus, Bultorina donde tenía la ermita la Virgen de Torreciudad, y es aquí donde el peregrino que lo solicitaba le daban la Spécula, o sello que justificaba su paso por dicha ermita. Siguiendo por Barbastro y Huesca dirección Puente la Reina, hasta llegar a Finisterre.

Se puede interpretar que en la Alta Ribagorza Occidental aparecen con mucha claridad pruebas de la, con tanta frecuencia discutida, presencia ligur (en opiniones, de varios historiadores, debido en mi modesta opinión, a lo poco difundidos y estudiados que han sido en la historia los ligures). Pueblo este el Ligur, que a pesar de haber sido muy poderoso en la antigüedad, hoy ha quedado reducido a una región llamada Liguria formada por cuatro provincias, que son Imperia, Sabona, Génova y La Especia, todas ellas en el norte de Italia.

En primer lugar tenemos el nombre del río Ésera, vertebrador del espacio que es un eco claro del Isére, afluente del Ródano por la izquierda, que discurre por el territorio de la antigua Liguria. En el extremo norte del valle, en su cabecera, y donde el Ésera adquiere entidad, está Benasque, "río del extremo" (ben y asque pertenecen al vocabulario ligur). Pero quizás no fuera propiamente este el nombre del núcleo urbano que se desarrolló en aquél punto, si bien es cierto que tal asimilación se da con bastante frecuencia: Aparecen registrados otros nombres del enclave, Vindausca, Vennasca, Venasca, Benachi, Benacho...

La primera se nos presenta como la de mayor antigüedad y puede ser fruto ligur o, por lo menos, de un celta muy primitivo, pues "vinda", como "blanco" están recogidos en el irlandés antiguo finn y gwinn, siendo adjetivo aquí apropiado por las nevadas cumbres que le rodean.

A mayor crédito del empleo de "bena" en el sentido ofrecido, tengamos presente que la parte del interfluvio Cinca-Ésera, inmediata a su confluencia, recibe el nombre de Olvena (oll -bena = extremo grande) con idéntico empleo de ben.

Entre la gente asentada en Liguria figuraban los Cottini que dieron nombre a parte de los Alpes (Alpes Cotienos) en aquella zona. Aquí, el macizo que separa Sobrarbe de Ribagorza sobre el curso medio del Ésera, antes de llegar a Campo, es el Cotiella (cotti-iella = límite de los Cotti (ni)). Sobre el origen de la palabra Cotienos, hay más versiones, hemos apuntado la de los Cottini, y hay otra que comenta lo siguiente. "Se conoce la ocupación humana de las tierras de Briançon desde la edad del Bronce. Determinados pueblos celtoligures, llamados Brigiani, que debieron de estar en el origen del nombre romano Brigantium, que formaba parte de los Alpes Cotienos, gobernados en su tiempo por el Rey Cottio, y era un punto de paso esencial por los Alpes en la vía Domociana que circulaba de Turín a Arles. Digamos de paso que de este macizo forma parte el circo de Armeña, o sea Armenya que, letra por letra, es idéntico al del nombre en el Cáucaso citado en la Biblia, el cual no creo que fuera empleado aquí por los ligures sino por gente llegada bastante antes que ellos. En fin, cerca de Campo está el monte Cervín, evocando al Cervino de los Alpes Ligures. Podemos deducir que Ésera y Benasque, en principio, fueron dos formas alternativas para aludir a la corriente fluvial más característica del valle, que en base a lo comentado, con claro origen ligur. Hasta aquí hemos apuntado algo sobre Campo antes de su fundación, viendo la importancia del río en su evolución. Lógico, pues, que el río tenga mucho que ver con su toponimia. Ya hemos comentado que Axén puede ser fruto de una transcripción errónea. Asco, esco, usco, como asque también son ligures y forman muchos hidrónimos en ríos tributarios.

Skmb raíz de voces del lenguaje indoeuropeo común significa "doblar haciendo curva" y derivan palabras como "cambo" para señalar el meandro de un río que, si discurre por una llanura propicia que el camino que lo aproveche lo haga con comodidad en forma de secante, y el espacio, que abraza en su seno resulte fértil además de cultivo y riego fáciles. De ahí el modo general de entender la palabra actualmente, aunque en la antigüedad indicara "lugar de paso", para lo que existen otros varios términos. El latín se apoderó de la palabra campo tardíamente. Antes era ager (en el valle de Bió se mantuvo "cambo" para lo que entendemos como "campo de cultivo", Campanué, kamb-an-ue vendría a significar "gente de encima del paso". Para nombrar meandro se utilizó indistintamente "roda" (desde rot = redondo), como en Roda de Isábena, Roda de Ter, Rodas, etc. "Comba" por la forma que adopta la cuerda en el juego infantil. "Cambra" por la forma clásica del techo en compartimentos de los bajos o techos de casas o cuevas dedicados a bodega o almacén. Luego se extendió para aludir simplemente a una habitación.

Resumiendo el nombre de Campo bien podría hacer referencia al meandro que, observado desde Collabardina, hace el río Ésera.

Retomando la protohistoria de Campo, vamos a comentar más sobre su iglesia. Como sabemos, el elemento más antiguo que se conoce en nuestro Valle. Sabiendo

que su dedicación al culto cristiano, como se ha dicho data del siglo VII, y conociendo que desde su consagración en el 959, es dependiente o mejor dicho, uno de los feudos ribagorzanos y quizás el más importante perteneciente al monasterio de San Victorián. Feudo que el monasterio potenciará para tenerlo como centro de administración, desde donde poder recaudar los impuestos de los pueblos que señoreaba en esta zona de Ribagorza. En la consagración de Santa María del Valle Axenis, vemos como a esta iglesia –según Fernando Galtier Marti- se la dota además de con 7 libros litúrgicos, con un mínimo de nueve parcelas de tierra arable y dos viñas. Lo que hace que el abad de San Victorián construya (seguramente antes de esta consagración) un gran almacén de grano, con un edificio adosado para viviendas y alojamiento del personal encargado de recaudar los impuestos y defender la torre granero. Así como administrar los préstamos trienales de trigo, que se concedían a quien los solicitaba, cuando la cosecha no era suficiente para tener el pan asegurado durante todo el año. Préstamos que servían para que el monasterio cada vez tuviera más gente dependiente, a través de ejercer la usura, algo que poco a poco iba haciendo dependiente del monasterio a la mayoría del campesinado. Los préstamos de trigo, el monasterio los concedía en harina. Para molerlo tenía un molino, los encargados del molino, la torre granero y personal de mantenimiento y defensa tenían su vivienda en una casa adosada a la torre. Casa Rubiella, construída cientos de años antes de la fundación de Campo, la denominación de la casa, bien pudiera ser un derivado de "Regente de la Villa". Algo que hace pensar que el título de Villa, al pueblo de Campo le venga heredado del Monasterio de San Victorián, que es quien concedía dichos títulos, eximiendo al tomador de algunos tributos, reales y eclesiásticos...

(La torre estuvo hasta 1967, más o menos, en las últimas décadas se utilizaba como cárcel. Se destruyó para poner la centralita de teléfonos y el actual consultorio médico, la conocimos como casa de la Villa, nombre que hace buena la hipótesis ofrecida de que así fue en realidad, pero no como casa consistorial de Campo, sino como una Villa o Burgo que perteneció a San Victorián muchos años antes de fundarse Campo. Cuando se funda Campo el Valle Bardaxín lo señorean los Bardaxí, apellido que toman del Valle cuando lo adquieren, en propiedad, sobre el siglo XIII el primero en tomar el nombre del valle por apellido es Berenguer de Bardaxí. Antes a principios del siglo XI, concretamente el año 1087 el Señor de la Val de Bardaxí era Fortuñón Ximenez casado con Mayor de Biel).

Este primer asentamiento, que se funda junto a la iglesia de Santa María del Camino, en aquel tiempo hacía las funciones de un "Burgo", o cuanto menos tenía lo necesario para serlo, castillo, torre defensiva, iglesia y caserón donde albergar la tropa para su conservación, administración y defensa.

El segundo nombre del valle por tanto será el de Ball Axén, nombre que se mantiene hasta finales del siglo XIII, concretamente hasta el año 1289, año que la Ball de Axén, pasa a ser propiedad de los Bardaxí, linaje de los que ya hemos comentado largamente. Dicha propiedad es una donación de Alfonso III de Aragón, al mencionado linaje, en recompensa por su bravura en la lucha junto a los reyes de Aragón, en la reconquista del dominio de la morisma, así como en las posesiones

del Reino de Aragón, en los Países Bajos, Francia o Sicilia. Además de ser los Bardaxíes una de las familias que esponsorizan, el monasterio de San Victorián. Este que transcribo es el documento donde se genera dicha propiedad de los Bardaxí, donada por el monasterio de San Victorián, que reza así:

Como hubiese reclamado don Bernardo, abad de San Victorian, el priorato de San Vicente de Valencia, que el rey don Alonso (Alfonso III de Aragón) había dado al Monasterio de Poblet, y sometida la causa a jueces árbitros, hubiesen estos declarado pertenecer dicho priorato al Monasterio de San Victorian, el referido rey don Alonso, en Teruel, a VII de las kalendas de junio de MCCLXXXVIII, don Gastón, vizconde de Bearne, don Pedro señor de Ayerbe, Arnaldo de Alaón, Gimeno de Urrea y Ramón de Cervera⁶ dio en recompensa a dicho abad de San Victorian, para sí y sus sucesores, un censo anual que percibía en Huesca de cien morabetines alfonsinos de oro, la iglesia de San Salvador y los baños de dicha ciudad, prohibiendo construir otros en ella, las villas de Ciresa y Espuña, el lugar de Araost, que ya le había dado su padre cuando no era más que prior de San Vicente de Valencia, y el valle de Bardaxí y la villa de Rolespé con otros bienes, privilegios y libertades, confirmando a su dignidad el honor de capellán real que le había dado Ramiro I y vinculado a ella el título de visitador de todas las capillas reales, con la corrección en ellas por estas palabras: "item volumus et concedimus vobis quod vos, dilectus abbas et successores vestro abbates dicti monasterii Sancti Victoriani sittis semper capellani mei et successorum nostrorum et visitatores capellas nostrarum et habeatis correctionis... mandamus etiam universsis capellanis capellas nostras tenentibus quod teneant et habeant vos dictum abbatem pro capellano nostro et in visitatronibus et correctionibus quod vobis faciant et obediant ut tenetur".

A partir de esta propiedad de los Bardaxí, de cuyo linaje hemos hablado mucho en páginas anteriores. Pasados dos siglos se fundará la villa de Campo. Fundación que no requiere de una Carta Pobra, ya que el Monasterio de San Victorián ya tenía junto a la iglesia, una torre y almacén de grano, con una casa adosada a dicha torre, donde residen los encargados de su defensa, así como las familias del molinero y las de recaudadores de tributos del abadiado, así como de gestionar y administrar los préstamos trienales –generalmente de trigo–. Dichos préstamos se concedían en harina a quien los solicitaba. Que dada la orografía y clima del país, eran muchas las familias comarcanas que tenían que recurrir a ellos. La consecuencia de quien acudía a pedir ayuda al monasterio, era que quedaban atrapados de manera que nunca terminaban de pagar la deuda. Haciendo que cada año que pasaba se hiciera más pesada y difícil de saldar. Lo cual llevaba a que el Monasterio tuviera cada vez más pueblos dependientes, llegando a tener hasta 58, entre Sobrarbe y Ribagorza en su época de esplendor.

Alrededor del año 1289, hay una serie de cambios en el Valle de Bardají, que voy a comentar. Coincide, con las fechas de la carta pobra del pueblo de Campo según

⁶ Para que el Monasterio de Poblet no quedara defraudado de su donación.

Don Guillermo Tomás Faci, con el abandono del castillo de Sin por los Bardaxí, y su traslado a Conques en Benasque, así como la toma del nombre del Valle como apellido de la saga Bardaxí, que según Severino Pallaruelo lo hace Berenguer de Bardaxí I, casado con María Ximenez de Romeu –Señor de Bardaxí-. Unos 70 años antes de adquirir en propiedad el Valle. Todo lo que hace pensar, que la carta pobla no tuvo el éxito que se esperaba, para el fin de repoblamiento del Valle Bardaji. El abandonar el castillo de Sin sobre estas fechas, hace pensar, en que se edificó uno nuevo para control de el nuevo poblamiento del Valle Bardají y la puebla de Campo. Estamos hablando del castillo de San Cristóbal, conocido también como el castillo de Belbedé, que su nombre bien podría derivar del santo protector de los vadieros San Cristóbal, escenificado con un Niño Jesús, en hombros cruzando el río Jordán, y que dada la situación de dicho castillo cerca de Belbedé, sirviera, tanto para custodiar y vigilar el nuevo proyecto de asentamiento o pobla, como también vigilar el vado del río Ésera en Peralta, donde para señalarlo, se construyó la casa del vadiero encima de un promontorio de piedra, que conocemos como el castillo de Peralta. El vadiero era el encargado de mantener el vado en condiciones, para cruzar el río, tanto personas como animales, por lo que también se encargaba de cobrar la tasa estipulada para hacerlo. Es curioso observar que aún hoy el tramo de río donde estaba el vado el agua mantiene un mismo nivel en todo su ancho.

Estas páginas están basadas principalmente en la Villa de Campo, antes de su fundación. Estoy elaborando la historia de Campo desde su primer asentamiento, al ser más reciente, es mucho más amplia la información que se puede ofrecer. La voy a dar por medio de acontecimientos importantes habidos en nuestra Villa, que expondré cronológicamente

El primer relato, quizás el más largo, estará basado en la Historia de Ribagorza, y el nacimiento del Reino de Aragón, siglos X y XI. Hasta su abolición en los albores del siglo XVII, cuando queda abolido el Reino de Aragón con la llegada de el primer rey Borbón Felipe V.

El segundo datará sobre el reinado de los Borbones en España, desde que llegan con Felipe V, en el año 1700, (de tan mal recuerdo para el Reino de Aragón y Valencia), hasta día de hoy con Felipe VI.

El tercero estará basado en la Guerra de la Independencia, los Cuchareros de Tortellá y la Mina del Turbón, tres temas muy relacionados entre sí, como se verá. Que también tendrán como resultado, muchas páginas.

El cuarto lo dedico a narrar la construcción de la Acequia de Ciallas, el Cólera Morbo del verano de 1855, y la Revolución que se conoció como La Gloriosa del año 1868. El comité revolucionario decretará en esta fecha la abolición del pontazgo, portazgo y barcaje, en Campo esta abolición afectará y mucho a Casa Pedrotorres, ya que estaba encargada de cobrar la tasa de pontazgo en el puente el Rialgo y la Palanca.

En el quinto daremos con detalle información sobre la epidemia de Viruela que sufrió nuestra Villa en los años 1880–1881. Así como las consecuencias derivadas de la misma. Fueron muchas y muy graves por la cantidad de víctimas habidas,

como también por el enrarecido ambiente que generó en el vecindario. Ya que a consecuencia de ello, se dejaron de organizar varias de las tradiciones hasta ese año muy cuidadas en Campo.

El sexto, datará sobre un informe o estadística sobre la Villa de Campo de los años 1917 a 1920, enumerando todas las personas que regentaban los comercios y oficios, que en aquellos años eran muchos, para hacerlos una idea daremos la relación que viene en el informe:

- Abacerías - Albañiles - Alfarerías - Automóviles - Barberías - Cafés - Carnicerías - Carpinterías - Carruajes - Comestibles - Cuchareros - Escuelas Nacionales - Estancos - Ferreterías - Fondas - Ganaderos - Harinas - Herrerías - Hojalaterías - Maderas - Médicos - Panaderías - Posadas - Propietarios Principales - Quincallerías - Sastrerías - Tabernas - Tejas y Ladrillos - Vinos - Zapaterías -

Lo transcribo tal cual viene en el informe que no está fechado, y tiene alguno de los datos, que los que hemos nacido a mediados del siglo XX, no los entendemos del todo bien.

Voy a terminar anunciando un relato que resultará ser el séptimo de los artículos. El cual tengo ya bastante avanzado que data sobre un acontecimiento de la Villa de Campo, que a pesar de ser relativamente reciente, muy pocos saben de él. Se trata de un acto en que el Gobernador de Huesca Don Fernando Riva en el año 1926, descubre la placa que el Ayuntamiento le ha dedicado en la Plaza Mayor de Campo. Un acto que conocí a través de una foto que me facilitó Joaquín Canales Pallarés, la cual estaba en muy mal estado y una vez restaurada ha quedado medianamente bien, y se puede ver muchas cosas en ella de las que daremos explicación en el relato. También ofreceré la lista de Casas habitadas en Campo desde 1880 hasta 1903, que parecen muchas ya que son 171. Que las hacen creíbles los 19 establecimientos abiertos al público que el año 1940, estaban tan sólo en la Plaza Mayor.

Espero haya sido de vuestro agrado este informe. Para mejorarlo necesito vuestra colaboración. Con el ruego para que me aportéis datos sobre vuestras Casas y familias los que sois nacidos en Campo, de todo tipo incluyendo fotos y documentos antiguos. Es la manera de dotar estos relatos de más precisión y rigor, además de ilustrarlos convenientemente.

Campo a 1º de junio de 2023

Cosme Castán Campo
ccastancampo@hotmail.com